

V. EL IMPACTO DE LA NARCOCULTURA EN LA ESCUELA OBJETO DE ESTUDIO

En este capítulo se presenta un análisis sobre los contextos sociales fragmentados en los que se desenvuelven la gran mayoría de los estudiantes de la EOE. Asimismo, se presentan los resultados sobre la forma en cómo significan a la narcocultura a partir de la construcción de un imaginario hacia lo *narco*. De igual forma, se exponen una serie de prácticas sociales ligadas a la violencia, consumo y tráfico de drogas que se hacen presentes en la cultura escolar de la EOE. Finalmente, se exponen datos referentes a la significación de la educación por parte de los estudiantes, a partir de las problemáticas que se presentan en la escuela.

5.1 REALIDADES SOCIALES DE LOS ESTUDIANTES DE LA EOE

En este apartado se presenta, con base en los resultados del trabajo de campo, lo que he denominado como *Realidades sociales de los estudiantes de la EOE*, en el que se analizó a los alumnos como sujetos que también forman parte de una realidad distinta a la educativa, por lo que en los siguientes apartados se exponen datos relacionados con su estatus socioeconómico, las relaciones dentro de su núcleo familiar y las características de la zona de socialización residencial.

México es uno de esos casos en los que los diferentes contextos en los que se desarrollan los jóvenes se encuentran en gran medida corrompidos. Cisneros (2007) señala ante esta situación lo siguiente:

Los jóvenes de hoy viven y practican la violencia día con día; tanto en su casa, como en las calles, en la escuela, el trabajo, en el deporte, en la televisión, etcétera. Se trata de un contexto habitual en el que la violencia doméstica, el abuso, el maltrato infantil, los atracos, las violaciones, el secuestro y los ajustes de cuentas entre bandas forman parte de la cotidianidad de la sociedad contemporánea (Cisneros, 2007, p. 257).

Si al menos una de estas tres realidades sociales se encuentra corrompida, existe la posibilidad de que incidan, de manera negativa, en el individuo y lo manifieste a través de comportamientos violentos, criminales y autodestructivos –como lo es el consumo de

sustancias nocivas–, es decir, comportamientos aprendidos, repetidos y compartidos (Hernández Ferrer, 2018). Estos contextos dan lugar a la violencia escolar ya que se presenta como una reproducción de una sociedad violenta y que se manifiesta a través de los sujetos que forman parte de ella, es decir, entre los estudiantes, pero también con los docentes. Es por ello, que es de suma importancia, conocer los diferentes contextos de los estudiantes ya que permite entender la forma en cómo se manifiesta el estudiante en la EOE.

5.1.1 PRECARIIDADES SOCIOECONÓMICAS

Para conocer la situación socioeconómica de los estudiantes de la EOE, a través de las encuestas aplicadas, se lograron recopilar los siguientes datos: el 87.7% dijo tener alguna beca de interés social, posiblemente la Beca Benito Juárez, sin embargo, solo el 4.4% de los encuestados dijo que su familia recibía algún apoyo económico por parte del gobierno.

En cuanto a la figura responsable del sustento económico de sus familias, el 31.1% de los encuestados dijo que, tanto su padre como su madre, eran los responsables, a su vez, 32.2% respondió que era únicamente el padre, mientras que el 28.9% afirmó que solo su madre y, finalmente, el 7.8% respondió que era otra persona, posiblemente algún otro familiar o incluso ellos mismos.

Por otro lado, el 76.7% de los estudiantes considera que forma parte de la clase media, mientras que el 22.2% cree que son de clase baja y solo el 1.1% respondió que es de clase alta. Esta misma pregunta fue realizada a los estudiantes entrevistados y respondieron de la misma manera que la gran mayoría de los encuestados, lo que me permitió percatarme que existe un imaginario colectivo, no solo en los estudiantes de la EOE, sino en el 80% de los mexicanos, ya que consideran que pertenecen a la clase media, sin serlo necesariamente (Animal Político, 2011). En contraste, se sabe que el 47.6% de la población cordobesa vive en condiciones de pobreza (Beltrán Casanova, 2013). A todo esto, un estudiante respondió lo siguiente:

Yo diría que somos una clase [...] un poquito abajito de la media, pero no llegando a la baja porque si he visto mucha gente en situaciones incluso un poco peores que la nuestra [...] yo consideraría, que, gracias Dios, vamos día a día, pero, si, gracias a Dios, comemos, a veces cuando hay oportunidad nos compramos que un pantalón, que una camisita, muy raro, pero a veces si se puede dar la oportunidad. Igual ahorramos, si tenemos deudas, por lo menos de mi escuela tuvimos que empeñar y ahorita con mi beca voy a sacar las prendas

porque de ahí se pagó mi inscripción, gracias al empeño, pero entonces si somos no clase media, pero si un poquito abajito (Entrevista- Estudiante 05).

El Estudiante 05 también comentó que en su historia familiar hubo muchas precariedades económicas, en la que su propia madre tuvo que trabajar de sirvienta desde los 7 años, por lo que, actualmente, se siente afortunado de no padecer las mismas precariedades que ella. Sin embargo, de acuerdo con lo expuesto por el propio estudiante, existen muchas limitaciones económicas en su familia.

Por su parte, la Estudiante 01, también se considera de clase media. Cuenta con la Beca Benito Juárez, pero externó que “estaría padre si me la quedará yo [...] se la doy toda mi mamá y ya dependiendo mi mamá a veces me da 100 o 200 [pesos]”. De igual forma, la Estudiante 06 respondió dudosa “como clase media [...] podría decirse porque [...] vamos al día [...] entonces yo creo que si como clase media”.

El 56.7% de los encuestados dijo desempeñar alguna actividad que les permite obtener ingresos económicos, sin embargo, no hay constancia del tipo de actividades que realizan. Asimismo, la Estudiante 01 y la Estudiante 06 dijeron trabajar como empleadas de un local comercial. En cuanto al Estudiante 02, comentó haber colaborado como ayudante en un restaurante durante el último año. El Estudiante 03 respondió de manera apenada que “sí, la verdad que sí, más que nada... no es mucho dinero, es para un gasto chico, digámosle así, me dedico a limpieza [...] limpiar el suelo [...] básicamente”. Por su parte, el Estudiante 05 comentó que trabajaba de manera esporádica con su tío en trabajos de albañilería, entre otros oficios. Finalmente, la Estudiante 04 dijo que no se dedicaba a ninguna actividad además de estudiar.

Otra situación que señaló la Docente 03, es que muchas madres de los estudiantes son muy jóvenes, situación que las vuelve vulnerables a ser madres solteras y, por ende, padecer precariedades económicas.

Actualmente, durante las clases a distancia a causa de la pandemia, las autoridades de la EOE, solicitaron a sus docentes que la forma de evaluación sea por medio de actividades y que las clases a través de plataformas digitales no fueran obligatorias para los estudiantes debido a que la gran mayoría tiene carencias económicas lo que les imposibilita contar con una computadora, celular o hasta internet. De acuerdo con la experiencia de los propios

docentes, muy pocos alumnos asisten a las clases virtuales, debido a que muchos de ellos se justifican argumentando que trabajan o que no tienen los medios para poder conectarse.

Aunque no hay certeza de las zonas en las que viven los estudiantes encuestados, el 55.6% considera que vive en una colonia insegura, además de que cuatro de los estudiantes entrevistados, respondieron que viven colonias cordobesas que se caracterizan por ser espacios marginales como lo son las colonias Homex, San Miguel, El Milagro y la Colonia Centro (cerca de la Colonia San Pedro). Los dos alumnos restantes entrevistados, respondieron que viven en la zona conurbada entre Córdoba y Fortín y en la colonia Greco de Fortín, espacios en los que predominan las viviendas de interés social.

En conclusión, debido a los resultados del trabajo de campo, se puede concluir que la gran mayoría de los estudiantes de la EOE son de recursos económicos limitados, a lo que se expresa en los siguientes puntos:

- La mayoría de los estudiantes cuenta con apoyos económicos por parte del gobierno y, particularmente, algunos de los alumnos entrevistados respondieron que sus becas las utilizan para el gasto familiar.
- El 36.6% de las familias de los estudiantes no cuenta con el apoyo de la figura paterna para solventar los gastos familiares.
- A pesar de que el 22.2% considera que vive en una situación de pobreza, el imaginario popular incide de alguna manera en que los estudiantes tengan una realidad distorsionada sobre su verdadera situación económica o una posible negación.
- La gran mayoría se dedica a desempeñar una actividad que les permite tener un ingreso económico; sin embargo, no se puede constatar del tipo de labor que desarrollan la gran mayoría –excepto los entrevistados–. Si desempeñan una labor legítima hay que recordar que, de acuerdo con el INEGI (2018), los salarios mensuales de los jóvenes entre los 12 y 19 años no rebasan los mil 825 pesos en varones y mil 259 pesos en mujeres, lo que incide en que las condiciones salariales impidan lograr una movilidad social. No obstante, si llegara a haber alumnos que se dediquen a desempeñar actividades ilícitas como las relacionadas con el narcotráfico sus salarios podrían oscilar hasta los 12 mil pesos mensuales (Encinas Garza, 2016).

- Las familias de los estudiantes que están conformadas por madres muy jóvenes, son vulnerables a padecer precariedades económicas familiares.
- La gran mayoría de los estudiantes no cuenta con servicios básicos para poder tomar clases a distancia como lo pueden ser una computadora, celular o internet.
- Los espacios de vivienda en donde se desarrollan la gran mayoría de los estudiantes, son espacios de interés social, en los cuales, radican ciertos niveles de marginación socioeconómica.

5.1.2 FAMILIAS DISFUNCIONALES

Históricamente, la familia ha sido una institución en la que se desarrolla, a partir de un conjunto de relaciones sociales, una dinámica de vida en conjunto que permite satisfacer las necesidades de sus miembros en un espacio de intimidad “que, junto con el amor, el odio, la diversión y la violencia se constituye un entorno emocional” (Musitu Ochoa, 2002, p. 109).

Durante los últimos años, la familia ha sufrido una serie de transformaciones a través de procesos de disolución por medio de la separación y el divorcio, lo que ha dado lugar a la diversidad de formas familiares que pueden ser monoparentales (conformada por el padre o la madre y sus hijos); familias reconstituidas (en la que la pareja tiene varios hijos de uniones anteriores) y familias de hecho (parejas en unión libre) (Musitu Ochoa, 2002).

Para Musitu Ochoa (2002), la dinámica familiar influye en el desarrollo psicosocial del individuo (hijo), lo que determinará su forma de actuar y relacionarse en sociedad. Se tienen a los hijos “modelo”, los cuales se caracterizan por tener padres afectivos, justos y racionales con las reglas que establecen. Permiten su autonomía instaurando límites y son capaces de establecer una comunicación clara y abierta con ellos. Esto da como resultado que los hijos alcancen una madurez psicosocial, sean empáticos, con una alta autoestima y logren el éxito en el ámbito académico. En contraste, están los padres autoritarios y coercitivos, lo que da lugar, a que los hijos puedan llegar a adoptar normas morales externas, tengan menor autoconfianza y autoestima, sean menos empáticos, tengan problemas en utilizar sus juicios para regular su propia conducta y se vean inmersos en situaciones delictivas y violentas (Musitu Ochoa, 2002).

Giroux (2003) insiste en que la familia cumple el rol como una institución opresora de la socialización y de la represión sexual en contra de los niños y adolescentes, estableciendo roles muy marcados en ella. Durante la adolescencia, los sujetos que son reprimidos, experimentan mayores niveles de estrés y tensión, en el que el choque entre padres e hijos también se intensifican. Sin embargo, con el paso de los años, mediante la madurez de los hijos, las tensiones familiares disminuyen, lo que constituye a una legitimación de la opresión patriarcal y, por ende, una reproducción de las prácticas represivas familiares en el futuro.

Las relaciones hegemónicas y antagónicas en el núcleo familiar, determinan la forma en cómo se relacionará el individuo con otros en el mundo, incidiendo en conductas de riesgo para los adolescentes como lo son los “comportamiento temerarios, ilegales y antisociales” (Musitu Ochoa, 2002, p. 112) que se manifiestan a través de conductas delictivas y violentas, el consumo de sustancias y una conducta sexual peligrosa, que se puede ver manifestada en espacios externos a la familia como lo son las escuelas.

Para el caso particular de los alumnos de la EOE, el 58.9% de los sujetos encuestados, respondió que la relación entre los miembros de su familia es buena, mientras que el 37.8% dijo que era regular y el 3.3% contestó que era mala. A pesar de obtener estos resultados, la encuesta limita poder recopilar información más detallada sobre el contexto de las relaciones familiares de los estudiantes, por lo que, a partir de las entrevistas se pudo obtener un poco más de información.

Por ejemplo, la Estudiante 01, comentó que vive con sus papás, sus dos hermanas y su cuñado, sin embargo, señaló que sus padres están pasando por un proceso de separación. En el contexto familiar hay roces entre sus miembros, por lo que suele haber “discusiones y [...] problemas entre todos, pero pues sí llevamos una convivencia, no tan excelente, pero pues regular” (Entrevista- Estudiante 01).

Para el caso particular de esta alumna, se describió con anterioridad que, dada la situación económica de su familia, ella, junto con su hermana, tienen que contribuir con el gasto familiar entregando casi, en su totalidad, sus becas. A pesar de ello, parece no existir reconocimiento alguno por parte de los miembros de su familia, ya que ella misma comentó que quien se encarga del gasto familiar es su papá porque “es [él] el que da para la comida”, minimizando el esfuerzo de ella y su hermana y enalteciendo a su padre, posible figura dominante.

Por su parte, el Estudiante 02, proviene de una familia disfuncional a raíz de la separación de sus padres. Actualmente, vive únicamente con su madre y su hermana, señalando que solo su mamá es la encargada de aportar al gasto familiar, descartando en su totalidad a su papá. Señaló, que la relación familiar es “más o menos, a veces hay problemas, pero todo se soluciona hablando”, es decir, que no exenta posibles tensiones familiares.

En contraste, el Estudiante 03, mencionó que vive con sus padres, su hermano y su abuela. A pesar de que reconoció, que tanto la madre, como la abuela, contribuyen al gasto familiar, al igual que la Estudiante 01, enalteció la figura paterna señalando que “quien es el brazo fuerte es mi papá”. En cuanto a las relaciones intrafamiliares, comentó que “somos muy unidos, cuando es más que nada un problema, todos nos ayudamos entre sí, problemas casi no”, a lo que se puede suponer que existen importantes lazos afectivos y de apoyo. De igual forma, la Estudiante 04, indicó que su familia estaba conformada por sus padres y su abuela, considerando que su relación era buena, sin dar más detalles al respecto.

El Estudiante 05, respondió que vive, únicamente, con su madre debido a que su padre falleció recientemente y, que, además tiene un medio hermano que “está recluido en Indiana me parece, allá en Estados Unidos” (Entrevista- Estudiante 05). Sostuvo que la vida de su madre durante su niñez estuvo marcada por precariedades como maltratos, abandono, abusos y disfunción familiar:

Su papá no les daba dinero, entonces comían de lo que le regalaban los vecinos [...] las sobras de lo que hacían ellos de comer [y a] los 7 años trabajó de sirvienta, igual todos mis tíos desde chicos aprendieron a trabajar (Entrevista- Estudiante 05).

La forma en cómo se expresa el Estudiante 05 de su madre, detona admiración y respeto, a lo que señala lo siguiente:

Nos llevamos bien, porque antes [yo] era [...] más rebelde, no me llevaba tan bien con ella, pero ahorita como crecí [...] comprendo más [...] algunas situaciones [y] al menos yo trato de llevarme bien con ella, a veces se enoja [pero] me quiere [y] nos respetamos (Entrevista- Estudiante 05).

Finalmente, la Estudiante 06, respondió que su familia está conformada por seis personas, pero solo vive con su madre y señaló que, de manera esporádica, la pareja de su mamá las va a visitar. Comentó, que últimamente ha tenido roces con su madre, principalmente, por el carácter compulsivo de las dos; sin embargo, señala que la relación poco a poco ha mejorado gracias a la pareja de su madre, porque antes “casi no nos hablábamos de plano y siempre era estar peleando” (Entrevista- Estudiante 06).

Por otro lado, los docentes entrevistados han generado una serie de hipótesis, basados en sus propias experiencias, sobre las situaciones familiares de los estudiantes. Por ejemplo, el Docente 01, ha constatado que “se han perdido muchos valores [en los estudiantes], en el cual esos principios los traen desde casa y te recomiendan [...] desde que eres pequeño que debes respetar a las personas mayores, a tus maestros”. Considera que el desapego a los valores tradicionales se debe a lo siguiente:

Como padres de familia no hemos recomendado [los valores] que nos daban a nosotros a un principio y los muchachos no les preocupa que uno, como maestro, los reporte con los padres de familia, ellos son indiferentes porque saben que el papá de una manera trata de justificar la actitud que tienen los muchachos (Entrevista- Docente 01).

La falta de compromiso por inculcar el respeto y el cumplimiento de sus hijos en la escuela, refleja el desapego de algunos padres de familia, en el que el docente considera que las posibles causas estén ligadas a situaciones de precariedades económicas familiares:

La falta de recursos en la familia [hace que] se vean obligados [...] a trabajar [...] la mamá y el papá [por lo que] el hijo se queda con la abuelita o se queda solo y no hay la oportunidad de checarlos y yo me doy cuenta que en estos casos cuando uno les manda un aviso a los padres de familia que vayan a recoger boletas, [solo] van el 20% o por mucho 25% a recoger sus boletas, hay gente que ni si quiera la recogen en todo el semestre o todo el curso, entonces ¿qué pasa con los papás? pues son indiferentes (Entrevista- Docente 01).

Por su parte, una docente coincide con la perspectiva del Docente 01, señalando lo siguiente:

Desafortunadamente [...] muchos padres están inmersos en el día a día y lo que menos voltean a ver es a sus hijos [...] de hecho cuando [...] ves [a las madres de

familia] o [las] mandas a traer crees que es la hermana y es la mamá, son muy jóvenes (Entrevista- Docente 03).

Es común que los embarazos a una edad temprana desencadenen una serie de problemáticas sociales como lo son los familiares, ya que generan inestabilidad o rompimiento entre las parejas, problemas psicológicos y se constituyen familias disfuncionales, situaciones que inciden en un mal desarrollo de los hijos.

Finalmente, existe la posibilidad de que los estudiantes vivan en una familia fragmentada en el que no estén presentes ni la madre y el padre, ya que, de acuerdo con la encuesta, el 7.8% de los estudiantes indicó que son otros familiares los que se hacen cargo del gasto familiar.

De manera general, la información expuesta, permite concluir que algunas familias de los estudiantes de la EOE, pudieran ser disfuncionales, debido a lo que se expresa en los siguientes puntos:

- Al menos el 41.1% de los estudiantes considera que su relación intrafamiliar es regular y/o mala.
- Existe la posibilidad de que estén presentes las prácticas autoritarias y coercitivas en contra de los jóvenes dentro del espacio familiar, debido a que varios de los entrevistados comentaron que tienen cierto roce con sus familiares.
- Algunas familias de los estudiantes son monoparentales, reconstituidas, o hasta fragmentadas, lo que pudiera influenciar, de manera negativa, en la forma en cómo se relacionan dentro y fuera de ella.

5.1.3 BARRIOS INSEGUROS

Las características de los espacios en los que se sitúan las viviendas de los estudiantes pueden llegar a influir en las formas de comportamiento del individuo. Esto hay que manejarlo siempre con cuidado y estableciendo la premisa de que vivir en un entorno marginado, no siempre influye en que el sujeto se corrompa en cuanto a su manera de ser y de comportarse

ante el mundo. En el imaginario social existe una percepción distorsionada sobre los contextos marginados, a lo que Cisneros (2007) comenta a continuación:

La percepción errónea del joven delincuente [que por] vivir en determinadas colonias, barrios o sectores marginales equivaldría a ser violento, vago, ladrón, drogadicto, malviviente y asesino en potencia. Lo que observamos es la construcción y difusión de un imaginario social que atribuye a la juventud el rol del ‘enemigo interno’, de un nuevo enemigo de la sociedad: el joven delincuente (Cisneros, 2007, p. 256).

Sin embargo, los contextos de violencia, la falta de oportunidades para un empleo, las malas condiciones para tener una vida digna, la carencia de servicios la salud y alimentación, la falta de espacios de recreación, de participación y de reconocimiento, así como la disfuncionalidad familiar, generan un sentimiento de frustración juvenil, lo que incide en que muchas veces, los jóvenes se manifiesten a través de prácticas de violencia en los diferentes espacios en los que se desarrollan, como lo pueden ser la casa, las calles o la escuela.

De acuerdo con Zavaleta (2014), las condiciones sociales de los barrios que pudieran catalogarse como críticos caracterizados por las precariedades, degradaciones y la violencia, genera un sentimiento de inseguridad en los jóvenes, convirtiéndolos en un grupo vulnerable a convertirse en víctimas de la violencia, como puede ser a través de la delincuencia organizada, por medio de otros grupos juveniles, e incluso, por parte de las fuerzas del orden (policías de manera tradicional y, en el contexto de la guerra contra el narco, los militares), situación que ha dado lugar a la conformación de *microgrupos*, especialmente en barrios de clase baja. Estos microgrupos, también conocidos como pandillas, comparten identidades en común y fungen como una entidad para su propia seguridad, pero son vulnerables a consumir alcohol y drogas, al hostigamiento por parte de las fuerzas del orden y a enfrentarse de manera violenta con otras pandillas.

En la encuesta realizada a los estudiantes de la EOE, se buscó conocer el sentimiento de inseguridad con relación al barrio al que pertenecen, a lo que el 58.9% considera que su colonia es insegura mientras que el 41.1% respondió que no había violencia. Las causas por las cuales ese porcentaje de estudiantes los consideran inseguros, es por las diferentes situaciones de violencia que se presentan. Por ejemplo, de los estudiantes que consideran a su barrio inseguro, el 58.5% señaló que la práctica más recurrente es el robo, por su parte el 30.1

% mencionó al pandillerismo como una forma de inseguridad, el 7.5% indicó la existencia de la violencia intrafamiliar y el 3.8% respondió sobre la existencia de situaciones relacionadas con el narcotráfico.

En la entrevista, la Estudiante 01, comentó que en su colonia “nadie se lleva con nadie y [hay] puros problemas con las vecinas [...] pues tranquilidad nunca hay. En las madrugadas [se escucha] la música y [que] están tomando, [...] están gritando, [echan] balazos al aire, aquí en Homex así es”. Mencionó que en su colonia hay todo tipo de violencia, destacando los problemas de tipo familiar. Además, señaló la posible existencia de una casa de seguridad,¹⁴ la cual es utilizada para la distribución de drogas.

Por su parte, el Estudiante 02, indicó vivir en el barrio de San Miguel, colonia colindante de San Pedro conocida por ser uno de los barrios históricos más peligrosos de la ciudad. El barrio de San Miguel ha sufrido de una fragmentación paulatina con el paso de los años en el que a todas horas del día se puede ver en las inmediaciones del parque y de la iglesia un caso preocupante de prostitución, en el que incluso, se puede percibir a menores de edad ejerciendo el “oficio”. El alcoholismo, el vagabundaje, el pandillerismo y los enfrentamientos armados, se hacen cada vez más presentes, así como el narcomenudeo. A pesar de que el municipio ha implementado medidas de seguridad en las inmediaciones del parque, este sigue invadido por grupos con problemas de alcoholismo, los cuales ocupan los espacios públicos para el consumo de bebidas embriagantes. A pesar de que la presencia de elementos de la policía se hace cada vez más notoria, pareciera que ante la cultura disruptiva que ha caracterizado al barrio en los últimos años, la policía se torne tolerante ante el alcoholismo y la prostitución callejera. Es normal ver a los alcohólicos embriagarse a unos cuantos metros de los policías sin que ellos intervengan, además de que es común observar a las prostitutas platicar con los elementos de seguridad.

La colindancia de San Miguel con el barrio de San Pedro y el Mercado Revolución – el más antiguo e importante de la ciudad–, los convierte en espacios homogéneos en los que, cada día, se hacen más evidente la presencia de cantinas de “mala muerte”. De igual forma, San Miguel experimenta la aparición de múltiples moteles en los que se han llegado a registrar homicidios, entre otros crímenes.

¹⁴ Son espacios utilizados para desempeñar todo tipo de crímenes ligados al narcotráfico y el crimen organizado.

A pesar de todas las problemáticas sociales que padece el barrio, el Estudiante 02, parece no importarle demasiado la situación, ya que asegura que la colonia es segura “porque hay muchos puestos de comida y está el parque, creo que es más bien tranquila porque la están cuidando bastante los polis”. Su respuesta fue sorpresiva para mí ya que pensé que podría darme datos mucho más detallados de lo que yo he podido percibir como sujeto externo al barrio. Ante esto le pregunte si nunca había visto situaciones de violencia, a lo que respondió que “¡Ah!, ¡sí!, a veces se han peleado, sobre todo los borrachitos que se pelean a cada rato”. Ante esto, le cuestione si había problemas de alcoholismo en el espacio público, a lo que respondió que “¡Uy! ¡sí!, aquí a cada rato hay borrachitos en donde está el parque”. En cuanto a la presencia de la distribución de drogas comentó que ha escuchado que cerca de su casa la venden. Finalmente, le pregunte sobre la sensación que tiene al vivir a unos cuantos metros de donde se paran las prostitutas, a lo que respondió lo siguiente:

Yo como casi no les hago caso [...] no hablo con ellas, me da igual, [...], no es normal [su presencia], pero normalmente se ponen en la acera de enfrente de la casa entonces como tal no están aquí afuera de la casa. Hay mucha prostitución, de todo tipo (Entrevista- Estudiante 02).

En alguna ocasión, tuve la oportunidad de platicar con la madre del Estudiante 02 sobre la situación de la prostitución en el barrio; lo que ella me comentó es que las prostitutas, al estar prácticamente afuera de su casa ofreciendo sus servicios, ella ha tratado de entablar una relación de cordialidad, sobre todo por la seguridad de su familia. Como señal de respeto, comentó que a veces les invita una cerveza a las sexoservidoras y plática con ellas un rato, esto le permite a la señora estar “informada” sobre situaciones de inseguridad que se presenten en el barrio. Sin embargo, señaló que en una ocasión alguna de ellas “de broma” le insinuó “algo” al Estudiante 02, por lo que dejó en claro que ella quería siempre el respeto hacia su familia, así como ella lo había hecho hacia ellas. Me comentó que durante la pandemia del coronavirus (Covid-19), la prostitución ha ido en aumento en la zona, en la que ha señalado la presencia de mujeres muy jóvenes, incluso posibles menores de edad. A pesar de ello, la señora mencionó que son buenas personas y se compadece por la situación tan precaria por la que tienen vivir.

Por otro lado, la colonia del Estudiante 03, ubicada en la periferia entre Córdoba y Fortín, señala que “es segura, muy tranquila, nomás una vez hubo balacera, pero de ahí en

fuera no, asaltos y cosas así, no”, se expresó sin dar más detalles al respecto. Para la situación de la Estudiante 04, solo se limitó a contestar que, en su colonia, el Greco en Fortín, es “tranquila” si dar mayor explicación.

En cuanto al Estudiante 05, dijo que vive en el Milagro, ubicada en las inmediaciones de La Sidra y la Estación, colonias catalogadas como unas de las más inseguras de Córdoba. Al respeto comentó lo siguiente:

Hemos sabido de gente que en otras colonias aledañas [...] roban o se meten a las casas, de hecho, por eso mismo ya tiene como un año aproximadamente que pusieron un portón en la entrada, ya hay una reja, por lo mismo de que supimos que en colonias aledañas si había un cierto nivel de delincuencia. Yo siento que en casi toda Córdoba si se oyen balazos, porque aquí a lo menos si se oyen balazos, pero a lo lejos ¿no se si conozca usted la colonia Aguillón? está relativamente cerca de aquí y entonces [...] luego si se oyen balazos, pero provenientes de allá, se oyen a lo lejos (Entrevista- Estudiante 05).

Durante los últimos años Córdoba se ha caracterizado por la presencia de constantes enfrentamientos entre las fuerzas armadas y grupos de narcotraficantes, lo que cotidianamente la población denomina como *balaceras*.

Finalmente, la Estudiante 06, vive en la colonia Centro en los límites con los barrios de San Pedro y San Miguel. En cuanto a las situaciones de inseguridad, la alumna comenta que suceden situaciones similares a lo que se describió previamente sobre San Miguel:

[La colonia] si esta feíta, por ejemplo [...] en la noche cuando todo está cerrado pues si [es más notoria la inseguridad] [...] yo en la noche me despierto y escucho cosas [...] como ahorita ya abrieron los bares [después de que los] cerraran [por] la pandemia [...] los borrachitos [...] se pelean, luego las prostitutas están aquí en la esquina y se están peleando [...] me ha tocado escuchar que los policías le quitan sus cosas a los borrachitos o a las muchachas las maltratan. Igual el otro día me tocó escuchar [...] que venían dos chicas y un chavo, pero yo escuche que [iban] borrachos y el chavo le dice a ella ‘dame la marihuana’ y ella le dice ‘no, porque no me costó barata’ y se iban peleando y quien sabe hasta donde se fueron, pero pues sí, si se escuchan cosas feas. Igual el otro día murió un teporochito y vino la patrulla [de la] SEMEFO [...] En la noche si es feo, es muy pesado. Incluso aquí en la vuelta, sobre la avenida 6 [...] luego se están drogando ahí los tipos. En lo que es la parada del autobús, pues hay unos chavitos que están ahí en el santuario de la muerte [...] se ven como de mi edad y [...] ahí se están drogando y [...] en la parada del autobús [...] son señores grandes, incluso una vez uno de ellos [...] me faltó al respeto [...] al subirme al carro me levantó el vestido [...] estaba drogado el tipo.

Todos los datos expuestos, permiten concluir que la gran mayoría de los estudiantes de la EOE, viven en barrios críticos por las situaciones que se expresan en los siguientes puntos:

- El 58.9% percibe un ambiente de inseguridad en sus propios barrios.
- Dependiendo del barrio, han señalado la presencia de robos, violencia intrafamiliar, acoso y abuso sexual, pandillerismo, alcoholismo y drogadicción en espacios públicos, narcomenudeo, la presencia del crimen organizado, prostitución, el abuso policiaco y militar.
- En general, han señalado que en, prácticamente, cualquier espacio de la ciudad hay la posibilidad de que se desarrollen enfrentamientos entre el narcotráfico y las fuerzas armadas, situación que vulnera la integridad de la población en general.

5.2 SIGNIFICACIÓN DE LA NARCOCULTURA EN LOS ESTUDIANTES DE LA EOE

En los últimos años, la difusión y popularización de la narcocultura ha determinado la construcción y reconfiguración de un imaginario a partir de una serie de mitificaciones basadas en la difusión de noticias y relatos relacionados con el narcotráfico, pero también, a través diversas formas simbólicas como los narcocorridos, las narcopelículas o las narcoseries. Los imaginarios se constituyen, de manera individual, o colectiva “de lo que observamos o de lo que nos atemoriza o deseáramos que existiera” (Lindón, 2007, p. 90). Al no conocerse, con totalidad, lo real sobre el narcomundo, el imaginario permite “complementar, a dar un suplemento, a ocupar las fracturas o los huecos de lo que sí podemos conocer” (Lindón, 2007, p. 90). Ante estos imaginarios se conforman mitificaciones sobre “iniciativas que intentan ocultar fracturas en las formaciones discursivas o recomponer sistemas dislocados mediante la rearticulación de los elementos que los compone [y que] se convierten en imaginarios si tienen éxito en representar y movilizar a aquellos a quienes interpelan” (Soage, 2006, p. 56).

El imaginario popular de la narcocultura, ha construido diversas significaciones en la población a partir de una serie de pensamientos, acciones, relaciones y prácticas. Las significaciones se relacionan con un proceso de valoración de formas simbólicas a partir de lo siguiente:

Se interiorizan en los sujetos de forma paulatina, selectiva y jerarquizada [en el que] interviene los contextos, los gustos, las inquietudes u objetivos que se persigan, las relaciones, el capital cultural o económico, el espacio de interacción y los medios con que se cuenta (Hernández Cruz, 2019, p. 101).

La significación de la narcocultura juega un papel fundamental en el entendimiento de los individuos, ya que, la construcción del imaginario popular influenciado por el consumo cultural de las diversas formas simbólicas de la narcocultura representa, de acuerdo con García Canclini, un proceso “de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio” (Serrano Serrano, 2005, p. 33). Es decir, que reinciden, en el individuo, una serie de transvaloraciones que pueden incidir en que el sujeto legitime todo aquello que se relacione con el narcomundo. Además, puede generar expectativas para la vida a partir de anhelos y deseos de convertirse en un consumidor de drogas o hasta formar parte de los cárteles del narcotráfico (Becerra Romero 2018). A partir del imaginario, se construye el “Yo ideal”, en el que se “aspira a ser como ‘alguien’ (que en realidad no implica al sujeto real en sí mismo, sino al orden simbólico que representa), se construye un ideal al cual aspirar” (Fuentes Amaya, 2001, p. 75), es decir, se aspira a lograr una trascendencia individual por medio de la riqueza, el poder, el respeto, poseer mujeres, llevar una vida de excesos y ayudar “a los suyos”, estilos y formas de vida que se les atribuyen a los narcos.

Parte fundamental de esta investigación, es entender la forma en cómo los estudiantes de México significan la narcocultura y cómo esta influye en su comportamiento, modos de vida y la manera en cómo se manifiestan dentro de las escuelas. Para poder comprender la significación de la narcocultura, particularmente en los estudiantes de la EOE, a partir del trabajo de campo se recopilaron diversos datos para conocer su consumo cultural, su imaginario sobre la narcocultura, su legitimación y valorización hacia la narcocultura y sus expectativas de vida con relación al narcotráfico, los cuales se desarrollan en los siguientes apartados.

5.2.1 CONSUMO CULTURAL

Tanto en las encuestas, como en las entrevistas, se recopiló información relacionada al tipo de música, películas y series de televisión que suelen consumir los estudiantes de la EOE. En

cuanto a la música, el 47.8% señaló que la música de su preferencia es el reguetón, el trap y el rap, mientras que el 45.6% dijo que el rock y el pop y, finalmente, el 6.7% respondió que los narcocorridos y la música banda. Por otro lado, en cuanto a las películas y series, el 44.4% acostumbra a ver films y series de acción y ciencia ficción, por su parte, el 17.8% contestó que ve románticas, el 15.6% comedias, el 10% de terror, el 8.9% de drama y el 3.3% sobre narcos.

En las entrevistas se puede recopilar información más detallada sobre su consumo cultural y valoraciones hacia las diferentes formas simbólicas de la narcocultura. La Estudiante 01, comentó que le gusta la música banda, señalando que en sus letras no se tratan solo temas de narco, sino de romance, que las canciones las escucha en momentos de “decepción cuando te rompen [o] cuando terminas una relación y escuchas banda”. En cuanto a las películas y series comentó que las de su preferencia eran las de terror y las románticas. Señaló que “en la ESN si escuchan corridos [...] yo creo nada más son los niños o pues una que otra muchacha que le guste escuchar[los]”. De igual manera compartió su opinión sobre las narcoseries y los narcocorridos:

Nada más es como ficción porque no se compara con la realidad, la realidad es otra y pues las películas es otra, o sea, [...] es pura ficción lo que hay en la tele, como la del *Señor de los cielos* y la de *Sin senos no hay paraíso*, o sea, es pura ficción porque no es realidad y no se compara igual con lo que realmente se vive. No me llaman la atención esas películas (Entrevista- Estudiante 01).

En cuanto al Estudiante 02, comentó que sus películas y series favoritas son las “de comedia, [...] acción, ciencia ficción [y un] poco de musicales. De música el reguetón, puro reguetón”. Su opinión con respecto las formas simbólicas de la narcocultura, manifestó que “a mí no me gustan, no es algo que me llamen la atención, pero es del conocimiento [sic] de los narcos lo que hacen [...] porque hace no mucho se volvieron muy famosos, pero a mí no me gustan”.

Por su parte, el Estudiante 03, señaló que escucha música variada, que no se cierra a escuchar otros géneros de los que comúnmente acostumbra. En cuanto a las películas dijo que ve únicamente comedias y comentó que no ve series. Con respecto a los narcocorridos, las narcopelículas y las narcoseries expresó lo siguiente:

Ya depende del gusto de cada quien, porque no siempre es como pa seguirle el mismo paso, más que nada es entretenimiento y lo de la música de los narcos por

así decirlo, igual, más que nada por gusto de hacerlo más hablando musicalmente y ya del escuchante, es lo que le llama la atención ese tipo de acciones de las personas (Entrevista- Estudiante 03).

El Estudiante-03, destacó, que considera que ese tipo de contenido puede influir a los jóvenes a imitar lo que hacen los narcos señalando que “ya depende de cada quien seguirlo o no”.

En cuanto a la Estudiante 04, comentó que ella suele ver películas y series de comedia y en cuanto a la música, “me gusta escuchar de todo un poco”. Considera que el contenido audiovisual sobre el narcotráfico “podrían ser un mal ejemplo para los jóvenes, porque de ahí se pueden como que tomar ejemplos para ser así más adelante”.

Por otro lado, el Estudiante 05, señaló que su consumo cultural ha cambiado con el tiempo. Comentó que cuando iba a la secundaria solía escuchar mucha música nortea y narcocorridos, actualmente, las sigue escuchando, pero también el rock y metal. Destacó que uno de sus narcocorridos favoritos es *El buen ejemplo* del grupo Calibre 50:

Esa canción habla de un narco, no era el patrón, pero si más o menos y el señor está apuntando en una libreta que le va a hacer en su cumpleaños a su hijo y le dice [el niño]: ‘no quiero juguetes, ni quiere una fiesta, yo solo quiero algo más, una pistola, una fusca y un cajón grande de granadas para acribillar’. ¡Asu! que un niño te diga eso, qué feo, el ambiente en donde creció que dio esa actitud y en la canción que el señor que era narco dejó de serlo [para ahora] cargar cajas de mezcal, el señor elige un trabajo honesto, trabajando, cargando productos para darle el buen ejemplo a su hijo (Entrevista- Estudiante 03).

Comenta que esa canción “es un narcocorrido en toda la extensión, hay balas, balazos, bazucas”. Dice que en general “la gran mayoría de los narcocorridos te cuentan una historia que no terminan bonito [...] terminan en muerte o si el tipo está vivo en algún punto se va a morir”. Sin embargo, considera que el problema no son la música o las películas, sino la persona que lo consume. Dijo que el narcocorrido por sí solo no te dice “¿sabes que cuate? agarra esta fusca, te vas a volver narco, te vas a volver capo”, cree que es la propia mente la que motiva al hombre a imitar dichos contenidos, que depende de la voluntad de la persona y no del contenido audiovisual. Explicó que, actualmente, escucha música de *black metal*, a lo que él considera que es música con contenido satánico, situación en la que ha entrado en conflicto con su madre debido a que ella cree que se puede volver satánico por escucharla, por lo que argumenta que “no porque oiga *black metal* signifique que yo sea satánico, igual con los narcocorridos”. También comentó lo siguiente:

A mí me gusta un grupo que se llama Exterminador. Hay una canción que se llama *Monjitas* que son unas muchachas que se disfrazan de monjas para pasar mota y cocaína, pero ahí la canción está ahí y yo no me quiero volver narco, la canción está en la *playlist*, pero al igual que el *black metal*, no me voy a volver satánico, entonces más que nada influye en el receptor, en cómo tú la entiendes, como con cualquier cosa. El narco si te abren la puerta a ese mundo, pero el que decide entrar a ese mundo eres tú. Por ejemplo, en *Facebook* hay un grupo de armas, me gusta conocer de armas y quisiera tener una pero no significa que quiera ser narco, la información está ahí, la puerta se abre, pero radica en la persona (Entrevista- Estudiante 03).

A pesar de que el Estudiante 03 considera que los referentes simbólicos de la narcocultura no siempre influyen a que sus consumidores busquen imitar lo que se refleja en ello, los demás estudiantes y los docentes, creen que el contenido audiovisual del narco puede influir a que los jóvenes forjen expectativas de vida con anhelos a convertirse en narcotraficantes. Ante esta postura, la Estudiante 01 comentó lo siguiente:

Sabemos que ahorita todos para no trabajar y no estudiar se van a lo más fácil que es meterse con los narcos y pues ganan más, pero pues se exponen más, yo siento que ahorita ya todos se quieren meter al narco porque en primera les gustan ver películas y pues que se sentirá matar o que se sentirá esto o que se sentirá lo otro (Entrevista- Estudiante 01).

De igual forma, la estudiante señaló que el contenido en la televisión e internet, referente a la narcocultura, influye a que muchos jóvenes anhelan a ser narcotraficantes por el imaginario que han construido hacia ellos, considerando que siempre viven rodeados de lujos y riquezas

En las series de narcos, independientemente de la violencia y la matanza y las drogas, pasan de que tiene lujos, tienen riquezas, camionetas bonitas, casas bonitas, tienen dinero, las mujeres que quieren, en este caso pues los chavos y chavas oyes [que] dicen ‘no manches es que yo quiero tener dinero, yo quiero tener una camioneta así, yo quiero tener el mejor celular’ y buscan ese camino fácil porque lo están visualizando que [...] para llegar a ser narcos así como lo que plantean en las series pues tienen que pasar un largo camino [...] si está muy cañón pero si [...] influye mucho (Entrevista- Estudiante 06).

Por su parte, un docente considera que los jóvenes tienden a ser consumistas, por lo que el narco representa una opción para muchos de ellos:

Yo considero que sí pueden tener ciertas influencias porque observan ellos que es muy fácil en cierta manera obtener el recurso en cantidades fuertes que les dicen 'te voy a dar tanto para que me ayudes a hacer esto' y lo ganan en un día, 'si yo estoy trabajando pues no me lo gano ni en un mes, ni en un año me voy a ganar eso, yo tengo necesidad de muchas cosas para mi gusto, vestirme bien comprar muchos aparatos tecnológicos y no los puedo obtener porque mis papás no los tienen' pero yo veo ahí que los pueden obtener por un medio ilícito teniendo ciertos beneficios ayudando a ciertas gentes de vender drogas (Entrevista- Docente 01).

A todo esto, se puede concluir que existe un porcentaje muy bajo de estudiantes que consumen contenido audiovisual relacionado con la narcocultura, sin embargo, la amplia difusión y popularización de estos géneros, han ayudado a construir un imaginario en los estudiantes.

5.2.2 EL IMAGINARIO SOBRE LA NARCOCULTURA

A pesar de que la Estudiante 01, considera que la narrativa de los narcocorridos, las narcopelículas y las narcoseries solo es “ficción porque no [forma parte de la] realidad y no se compara igual con lo que realmente se vive”, los demás estudiantes han construido un imaginario que comparten entre sí.

Fundamentado en los resultados del trabajo de campo, los estudiantes consideran que los narcotraficantes tienen la posibilidad de llevar una vida llena de lujos, riquezas, comodidades y mujeres. Creen que la labor que desempeñan los narcotraficantes, no implica mucho trabajo o esfuerzo, ya que la idealizan como una labor fácil de realizar. Piensan que, a través del narcotráfico, es más fácil y rápido lograr una movilidad social que por medio de actividades legales, razones por las cuales, consideran que esa es la causa principal por la que muchos jóvenes optan por desempeñar actividades relacionadas con el narco. Creen que los narcos siempre actúan bajo el uso irracional y desmedido de la violencia. Consideran que las personas que se ven involucradas en el mundo del narcotráfico ponen en peligro su vida y la de sus familiares; que los narcotraficantes tienen la capacidad, tanto para defender, como para ayudar, económicamente, a los grupos más vulnerables de la sociedad. Finalmente, consideran que tienen los medios para “destruir” al mal gobierno e instaurar sistemas políticos más justos y solidarios.

La construcción del imaginario hacia el narcotráfico, en los estudiantes, se fundamenta, principalmente, en las noticias y las diferentes producciones audiovisuales sobre

la narcocultura, sin embargo, los relatos y sus propias experiencias, también han influenciado a dicha construcción que dista de la realidad.

5.2.3 LEGITIMACIÓN Y VALORIZACIÓN HACIA LA NARCOCULTURA

La construcción del imaginario estudiantil hacia la narcocultura, ha generado que algunos alumnos legitimen y valoricen, positivamente, algunos de los rasgos característicos de la cultura del narcotráfico, los cuales se pueden demostrar a partir de las siguientes muestras:

El 7.8% de los estudiantes, considera a los narcotraficantes como héroes ya que, de acuerdo con su propio imaginario, tienen los medios para ayudar a los demás, así como combatir a gobiernos corruptos. Recuerdo que, durante una de mis clases en la EOE, algunos de mis alumnos comentaron que “El Chapo” Guzmán era un hombre “cabrón”, pero también, bueno, noble y solidario con su gente, que si él fuera el presidente de México ayudaría a acabar con las desgracias de nuestro país. Otro punto que valorizan, es que son poseedores de grandes riquezas, lujos, comodidades, mujeres, poder y estatus social. Finalmente, han normalizado las acciones criminales de los narcos, ya que las consideran parte de la vida cotidiana, por lo que se convierte en una opción más, para salir adelante, “ellos viven en su mundo, su estilo y ya” (Entrevista- Estudiante 04). Por su parte, un estudiante comentó:

He sabido de gente que dicen ´es que soy muy pobre y no tuve otra elección que ser narco o pandillero´. No comparto tu punto de vista porque yo hubiera hecho otra cosa, pero trato, si no entender, de por lo menos decir, es la vida que él eligió (Entrevista- Estudiante 03).

Por otro lado, la gran mayoría deslegitima y desvaloriza a la narcocultura, pues el 92.2% de los estudiantes catalogó a los narcotraficantes como villanos, posiblemente, por su estatus de criminalidad a través del tráfico de drogas, los homicidios y el uso desmedido de la violencia. La Estudiante 01, comenta que “la verdad es que por personas como ellos ensucian a una sociedad y la ponen en peligro, o sea, que para mí son de lo peor”. El Estudiante 02, considera que “es un trabajo ilegal porque lo que están haciendo es dañar a las personas vendiendo drogas, a veces no solo venden drogas, también trafican armas o incluso personas, yo lo veo muy mal”. En cuanto al Estudiante 03, respondió que “no es bueno [...] te puedo decir, no es correcto [...] pero... pues sí, no es correcto”. Finalmente, el Estudiante 04 menciona que “[ser

narco] no lleva a nada bueno y que solo los van a perjudicar en la vida. Los considero muy malos”.

En la siguiente tabla, se presentan las valoraciones de los estudiantes de la EOE sobre la narcocultura:

Tabla 9

Valorización de la narcocultura en los estudiantes de la EOE. 2021

Valoraciones positivas de la narcocultura	Valoraciones negativas de la narcocultura
Solidarios, justos, nobles, héroes, ricos, poseedores de mujeres, poder, estatus social alto.	Villanos, criminales, traficantes de drogas, asesinos, violentos, peligrosos, malos, inmorales, vengativos.

Fuente: Elaboración propia con datos de las encuestas y entrevistas realizadas a estudiantes de la EOE (2021).

Todos los elementos valorativos presentados en la tabla, son los que se representan en los narcocorridos, narcoseries y narcopelículas. La legitimación o deslegitimación de lo *narco*, depende de la propia valorización que cada individuo les atribuya a las diferentes características de la narcocultura, lo que puede influir al individuo a adentrarse al narcomundo.

5.2.4 EXPECTATIVAS DE VIDA INFLUENCIADO POR LA NARCOCULTURA

En esta última parte, se presentan los resultados obtenidos en la investigación de campo sobre los estudiantes que han forjado expectativas de vida influenciados por los diferentes referentes simbólicos de la narcocultura.

En cuanto a los referentes empíricos, un docente señaló, en la entrevista, que ha notado algunas actitudes de admiración y aspiración hacia lo *narco*, sobre todo, porque consideran que los narcotraficantes son sujetos poseedores de grandes riquezas:

Hay muchos chicos que me comentan así como de ‘ay profe yo quiero un’... le dicen a las camionetas, ‘una mamalona, ¿no? así como los que traen así los del cartel’ y así y de hecho, muchos chicos que yo tengo agregados en *Facebook* y

WhatsApp porque pus los tengo que tener ahorita para las clases [a distancia], pues luego suben muchas cosas así relacionadas al narco, corridos y ponen así como fajos de billetes en sus historias y pues si se nota, ¿no? como si quisieran tener esa vida o a lo mejor la tienen pero pues obviamente yo no lo sé, ¿no? solamente lo que yo alcanzo a ver ahí en sus historias [en las redes sociales] (Entrevista- Docente 02).

Por otro lado, recuerdo que un alumno de la EOE, comentó, eufórico, que él ya se iba a salir de la escuela porque la consideraba una *pérdida de tiempo* y que mejor se dedicaría al narcotráfico, argumentando que *ellos* ganan mucho dinero y tienen una mejor vida, dijo no importarle poner en peligro su vida y la de su familia, justificando que él quería, realmente, tener dinero, lujos y comodidades fácilmente.

Esta fascinación por lo económico en los estudiantes también lo pude comprobar a través de las encuestas, ya que el 30% señaló que le gustaría llevar una vida repleta de lujos y comodidades, como se cree, llevan los narcos, considerándolo como el valor más importante que poseen los narcotraficantes.

De igual forma quise constatar si hay estudiantes que aspiren a convertirse en narcotraficantes. En las entrevistas, como en las encuestas, se cuestionó, directamente, si se convertirían en narcos y porqué, a lo que el 88.9% respondió que no. Aquí algunas situaciones que muestran este porcentaje.

- Ponen en riesgo su libertad.
- Está en juego su vida y la de sus familiares.
- Por miedo.
- Creen que ser narcotraficante es llevar una vida en la cual nunca puedes sentirte tranquilo.
- Se oponen al uso de la violencia que caracteriza al narcotráfico
- Por la brutalidad con la que actúan los cárteles.
- Por temor a terminar descuartizados.
- Consideran que implica ir en contra de la ley.
- Creen que es más viable trabajar honestamente.
- Es una actividad inmoral.
- Se gana mucho dinero, pero a costa de vidas inocentes.

- Es una actividad por la cual no deberían de sentirse orgullosos.
- Por sus valores y creencias.
- Es mejor llevar una vida honesta y humilde.
- Su familia los regañaría o los rechazaría.

Una respuesta sorpresiva fue la de una estudiante que contestó que “no lo sería yo, [pero] me conseguiría un esposo narco nada más”. Posiblemente considera que ser narcotraficante es una actividad peligrosa o exclusiva para los hombres, pero valoriza las grandes sumas de dinero que cree se pueden alcanzar a través de esa actividad.

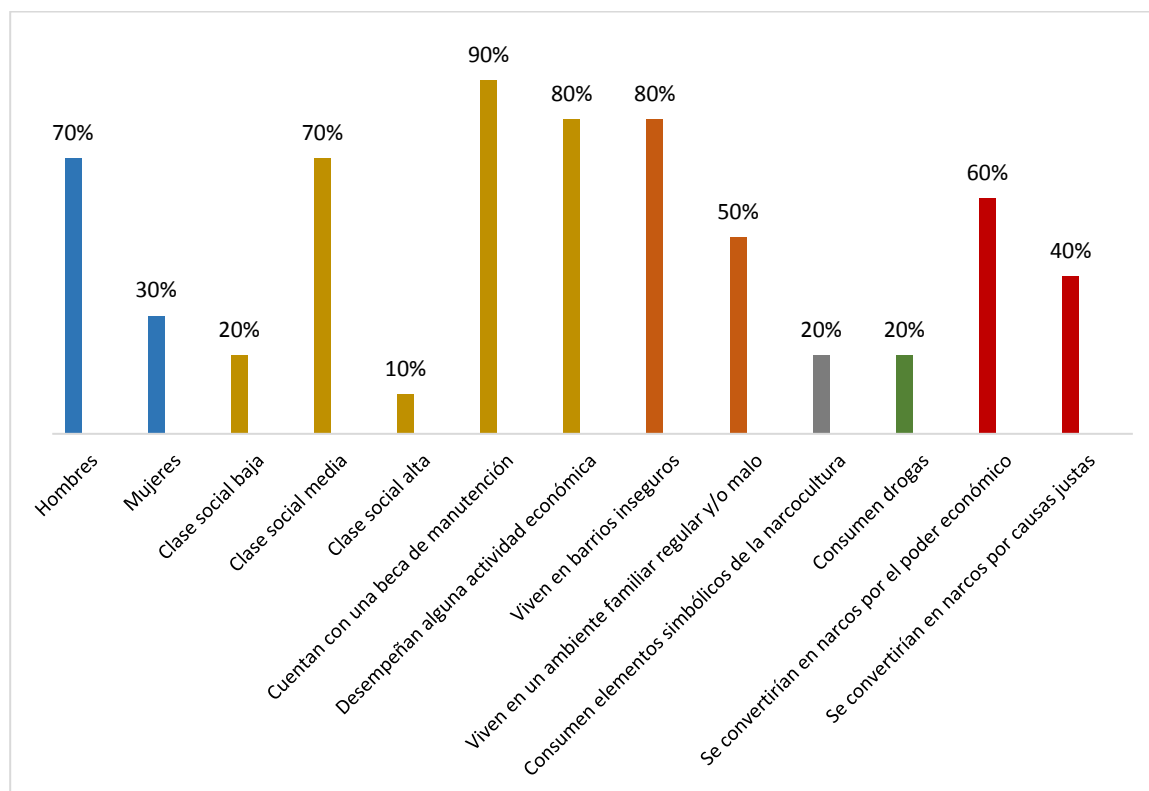
Por otro lado, el 11.1% de los estudiantes contestó que sí se convertirían en narcotraficantes. A continuación, se presentan sus razones para serlo:

- Para ayudar a su gente y/o familia.
- Para acabar con la corrupción del Estado.
- Por tener lujos y una buena vida.
- Porque le gusta trabajar para ellos mismos.
- En caso de no encontrar trabajo de manera legal, la opción sería ser narcotraficante.
- Para ayudar a las personas de escasos recursos.
- Para proteger a las mujeres.

El 11.1% de los estudiantes que anhelan convertirse en narcotraficantes, representan un total de 70 de los 628 alumnos matriculados en la EOE. Se hizo un análisis particular sobre los datos recuperados en las encuestas sobre estos estudiantes en particular los cuales que se presentan a continuación:

Gráfica 12

Características socioeconómicas y culturales de los estudiantes de la EOE con anhelos de convertirse en narcotraficantes. 2021



Fuente: Elaboración propia con datos de las encuestas y entrevistas realizadas a estudiantes de la EOE (2021).

De acuerdo a los datos estadísticos presentados, se puede concluir que la gran mayoría de los estudiantes que aspiran a convertirse en narcotraficantes son hombres, de los cuales, creen ser de clase media, aunque no lo sean necesariamente, puesto la mayoría cuenta con una beca de manutención y desempeña alguna actividad económica, por lo que existe la posibilidad de que padezcan limitaciones económicas. Por otro lado, la mayoría no son consumidores de drogas ni consumen las producciones audiovisuales de la narcocultura, pero de algún modo, la narcocultura los ha logrado seducir por el imaginario individual que han forjado sobre la misma. Finalmente, el principal móvil que los motiva a convertirse en *narcos* en el poder económico.

Esta influencia de la narcocultura, no solo se ve reflejada en los deseos de algunos estudiantes en convertirse en narcotraficantes, sino en una serie de prácticas que forman parte de la cultura escolar de la EOE.

5.3 LA CULTURA ESCOLAR DE LA EOE: UN ESPACIO DE VIOLENCIA, FRAGMENTACIÓN INSTITUCIONAL, CONSUMO Y TRÁFICO DE DROGAS

La cultura escolar comprende una serie de rasgos particulares que permiten la comprensión de la forma en cómo funciona la escuela. Las escuelas se caracterizan por la existencia de “patrones de significado transmitidos históricamente y que incluyen las normas, los valores, las creencias, las ceremonias, los rituales, las tradiciones, y los mitos comprendidos, quizás en distinto grado, por las personas miembros de la comunidad escolar” (Elías, 2015, p. 288). Esta caracterización condiciona las relaciones sociales entre los miembros que forman parte del entorno escolar, es decir, estudiantes, docentes y demás personal de la escuela. Esto determina, de acuerdo con Argyris y Schön, “la manera en la cual un individuo responde a situaciones habituales y da cuenta de los patrones de comportamiento dentro de una organización” (Elías, 2015, p. 287). A partir de esto, la sociedad construye una serie de significados con base en la cultura escolar sobre la forma en cómo sus miembros piensan y actúan, lo que da lugar a la conformación de imaginarios, tanto para los que pertenecen al grupo (insiders) y como los, culturalmente, extraños (outsiders).

Durante las últimas tres décadas, se ha construido, en el imaginario popular cordobés, estereotipos y prejuicios hacia los estudiantes y docentes que aloja el Edificio de la ESBAO, principalmente, hacia aquellos que pertenecen al turno vespertino. De acuerdo con el Docente 01, estos estereotipos se han construido con base en prejuicios clasistas a partir del surgimiento de diversas escuelas privadas en la ciudad a finales de los años ochenta y principios de los noventa, como parte de las políticas educativas neoliberales de la época. Estos estereotipos y prejuicios giran en torno a una idea de libertinaje estudiantil, entre los que destacan el pandillerismo, el consumo de alcohol y drogas, la violencia física y psicológica, el vandalismo, los robos, el bajo rendimiento académico, embarazos a corta edad, la apatía escolar, la carencia de una “buena” educación, valores y cultura, entre otros. En cuanto a los

docentes, se refieren a ellos como corruptos, apáticos, incompetentes, desinteresados, vengativos, que establecen relaciones afectivas con las alumnas, entre otros.

En el imaginario social, los seres humanos establecen una serie de estereotipos y prejuicios que se les atribuyen a grupos de personas en los que asocian un conjunto de ideas sencillas adquiridas de otros en una categoría. Estas ideas no siempre tienen que ser negativas, pueden ser neutras o hasta valoraciones positivas. Gordon All los define como “una actitud suspicaz u hostil hacia una persona que pertenece a un grupo [que] por el simple hecho de pertenecer a dicho grupo, se le presumen las mismas cualidades negativas que se adscriben a todo el grupo” (Del Olmo, 2005, p. 14).

Ante esto, el imaginario puede estar lejos de lo real, es por ello, que el estudio de la cultura escolar permite reconstruir una serie de fenómenos socioculturales para tener un acercamiento de lo real. En los siguientes apartados se hace un análisis sobre una serie de situaciones que se presentan en el entorno escolar de la EOE, ligados a la violencia, el consumo y el tráfico de drogas.

5.3.1 VIOLENCIA ENTRE ESTUDIANTES

De acuerdo con las encuestas, el 56.7% de los estudiantes dijo haber presenciado actos de violencia dentro de la escuela, de los cuales, el 36.7% respondió que se manifiesta a través de insultos, el 13.3% por medio de golpes, el 4.4% por medio del acoso, el 1.1% a través del abuso sexual y el 1.1% restante por medio del robo.

Los Docentes 01 y 02, coinciden en que la violencia ha cambiado con el paso de los años. El Docente 01, señala que hace aproximadamente treinta años, dentro de las aulas, existía un mayor respeto y que las manifestaciones de violencia no eran muy notorias, aunque cree que, posiblemente, se presentaban en espacios en los que, ni los prefectos ni los maestros se percataban. Considera que la violencia ha aumentado con el paso de los años, debido a que hay una transvaloración negativa de los valores estudiantiles y familiares. En contraste, la Docente 03, señala que hace quince años, en su primer día de clases como maestra, presenció cómo “unos chicos se estuvieron peleando aventándose las sillas y yo salí esquivando, yo sentí que era mucho una violencia física [en esos años]”. Asimismo, el Docente 02, comentó que cuando estudió en la EOE entre 2009 y 2012, “nunca me tocó ver que alguien se agarrara a

golpes cuando yo estudiaba ahí, tampoco me tocó escuchar, la verdad”, señalando que todos los estereotipos que se decían, en esos años, sobre la escuela, como el pandillerismo, los robos o la violencia, no eran del todo reales, en general el ambiente llegaba a ser, incluso, más tranquilo que el del turno matutino.

En la actualidad, la forma en cómo se presenta la violencia en la EOE, ha cambiado en comparación con los años pasados. De acuerdo con las encuestas a los estudiantes, el 56.7% considera que las relaciones entre ellos son regulares, mientras que el 2.2% las cataloga como malas, pero el 41.1% considera que existe una buena relación. Estos resultados permiten identificar que hay casos en los que las relaciones estudiantiles se encuentran fragmentadas.

Algunos estudiantes y docentes entrevistados constataron que existe una división muy marcada entre los alumnos, lo que ha dado lugar a la conformación de diferentes grupos. La Estudiante 01, dice que “siempre [los estudiantes] se dividen en grupitos, los que saben y los desmadrosos, [lo que genera que durante el desarrollo de las clases sean] más desmadre que clase”. Por su parte, el Estudiante 02, explicó que la relación estudiantil “era bastante rara porque, normalmente, se formaban grupitos, no se llevan entre todos [...] siempre se forman grupitos y nada más se llevan entre esos grupitos, [sin embargo,] no había problemas dentro de los salones”. La Estudiante 04, mencionó que “no todos se llevan con todos, cada quien tiene su grupito [...] como que [...] chocan ahí”. Por último, el Docente 02, explicó la misma situación, “como en todo [...] existen grupos donde [...] cada quien tiene sus pequeños grupitos de amigos, existe cierta rivalidad entre unos y otros, algunos se llevan bien, unos se llevan mal, pues es normal como en cualquier otra escuela”.

De acuerdo con Žižek (2012), la conformación de diversos grupos –en este caso estudiantiles–, se debe a que comparten rasgos ideológicos particulares que pueden ser lo opuesto al pensamiento ideológico de otros grupos. Esto genera un choque ideológico y, por ende, puede incidir en un ambiente de tensiones y hasta violencia que se puede manifestar dentro y fuera de espacios comunes, como lo es la escuela. Žižek (2012) asegura que la ideología genera una falsa conciencia de las cosas, lo que hace actuar a los miembros del grupo bajo, un falso albedrío, ya que en realidad está siendo impuesto por un ente hegemónico que, para el contexto escolar, puede ser el líder del grupo. De esta manera, la conformación de grupos se presenta como una estrategia de control territorial para la defensa de un espacio

público (Zavaleta, 2014), lo que ha incidido en un contexto en el que prevalece la rivalidad y el choque entre los estudiantes de la EOE.

5.3.1.1 VIOLENCIA FÍSICA

La rivalidad que persiste entre los diferentes grupos dentro de la escuela, ha dado lugar a situaciones de violencia física que han sido reportadas por estudiantes y docentes durante las entrevistas. El Estudiante 02, dijo que durante las horas libres “los alumnos no salían [del salón] y [...] empezaba[n] [a] pelear y a aventarse cosas”, asegurando que no era un juego, “se agarraban de verdad porque se daban de golpes”. De igual forma, constató que “luego a un compañero lo agarraban de bajada y le pegaban”. Asimismo, un docente opinó lo siguiente:

[Los alumnos] tienen buena amistad, se llevan más o menos bien, a veces tienen algunos momentos que son un poquito inquietos, hacen algunas maldades y eso ocasiona a veces una fricción que llega a una situación más complicada [en las que] ya no [responden] con palabras, sino [...] con agresiones, no se da mucho, pero si hay casos (Entrevista- Docente 01).

En este tipo de situaciones de violencia, las mujeres también han sido participes; el Docente 01, dijo, con un tono de preocupación y, a su vez, de decepción, que ha habido casos en los que los estudiantes se pelean por “el novio o la novia”, asegurando que ante este tipo de riñas “no están exentas las niñas”. Situaciones similares, manifestó el Estudiante 05, el cual ha visto a algunas jóvenes inmersas en peleas por el “novio” o por otras razones, como, por ejemplo, el caso de una confrontación entre dos alumnas “¡porque [una de ellas] no le quiso dar una maldita silla [a la otra]!” exclamó eufórico el Estudiante 05. Por su parte, el Estudiante 02, explicó que “había unos chavos que sí se pasaban de lanza [con las estudiantes], pero luego ellas [eran las que iniciaban las peleas]”. De igual forma, el Docente 02, dijo haber visto alumnas golpearse por situaciones que desconoce.

Un caso particular fue el de una estudiante, la cual comentó haber estado inmersa en situaciones de violencia física, tanto con mujeres como con hombres:

Una vez bajé al Centenario¹⁵ a agarrarme a golpes, siendo alumna de la ESNB [...] no porque yo buscara la pelea, sino que a mi [otra] chava vino y me reclamó algo que ni al caso y me citó en el Centenario y yo le dije ‘ah bueno, pues va’. (Entrevista- Estudiante 06).

Asegura que llegó al punto de encuentro de la pelea; sin embargo, la otra alumna al llegar le dijo que ya no quería que se efectuara la confrontación, por lo que esta “fue cancelada”. De igual forma, relató que, por la misma causa, el novio de la alumna “empezó a hablar mal de mí, incluso yo al chavo, lo paré en el pasillo y esa vez si le di un golpe, un rodillazo bajo y lo empujé y lo agarraré del cuello y le dije que no tenía porqué hablar mal de una mujer por hacerle segunda a su novia”. Es decir, que las situaciones de agresiones físicas no son únicamente entre estudiantes del mismo sexo, sino también, entre hombres y mujeres. Además, la Estudiante 06, comentó que el Parque V Centenario es un sitio recurrente de encuentro, por parte de algunos alumnos de la EOE, para efectuar riñas previamente organizadas, así como otro tipo de actos ilícitos. Finalmente, externó que atestiguó una riña entre dos alumnas, “en primer semestre golpeó a una compañera [e] incluso ella [...] fue hasta con collarín porque sí la lastimó.” (Entrevista- Estudiante 06).

Las situaciones de violencia estudiantil que se han presentado fuera del plantel, como lo narrado por la Estudiante 06, fueron constatadas por algunos estudiantes y profesores entrevistados. El Docente 01, ha sido testigo de cómo grupos ajenos a la institución “han ido a golpear [a estudiantes], principalmente en la salida de la escuela, ahí se esperan y ahí se han golpeado”, por lo que los prefectos han tenido que intervenir para contener el problema. Del mismo modo, el Estudiante 05, considera que “por lo menos yo no he visto casos [...] de que se peleen, [solo] casos aislados [...] dentro de la ESNB [pero] sí he oído que [...] se pelean afuera [...] pero pues igual aislado, muy aislado”.

Algo que puede ser preocupante en el entorno de la EOE, es que los alumnos entrevistados se han percatado de que algunos de sus compañeros ingresan al plantel con armas blancas o instrumentos punzocortantes. El Estudiante 05, dijo que “a veces he sabido

¹⁵ El V Centenario es un parque ubicado aproximadamente a un kilómetro de distancia del Edificio de la ESNB. Este parque durante muchos años había sido un espacio recurrente entre los jóvenes que practicaban el skateboarding, además de ser un punto de encuentro para las bandas juveniles de rock. En los últimos años se convirtió en un espacio inseguro “considerado un foco rojo debido a los asaltos y asesinatos y muertes naturales de personas en situación de calle” (Castillo, 2019b). Ante esto, el gobierno municipal en 2019 decidió rescatar el espacio haciendo algunas remodelaciones y colocando una gran reja para mantener el parque cerrado durante las noches para prevenir situaciones de inseguridad.

de algunos chavos que meten [...] creo que les llaman navajas mariposa”, además de que asegura que es preocupante ver cómo algunos estudiantes ingresan con este tipo instrumentos, ya que puede ser peligroso, por lo que expresó lo siguiente:

Vi una vez un chavo que trajo ¡unas tijerotas! pero eran como de costura, entonces vas con eso y le clavas a un cuate, a un cristiano, le clavas eso, vas corriendo y se te clava, ya es muerte, ya es una herida de un nivel más alto (Entrevista-Estudiante 05).

Otro caso similar fue el que mencionó la Estudiante 01, con un tono apenada y nerviosa: “¿si le digo no se enoja? siempre [un compañero] me enseñaba [...] que llevaba una navaja en su mochila”. Asimismo, la estudiante 06, se ha de percatado que algunos estudiantes ingresan a la escuela con navajas. Finalmente, el Docente 01 dice que antes era muy común que, a través de la revisión de mochilas, encontraran y decomisaran navajas a los alumnos, pero en la actualidad, ya no se hacen ese tipo de operativos de seguridad, lo que vuelve más vulnerable el espacio escolar. Estas situaciones suponen un peligro en contra de la integridad física de los sujetos de la institución, debido a que pueden ser utilizados durante las riñas que se llegan a presentar dentro o fuera de la institución.

5.3.1.2 VIOLENCIA PSICOLÓGICA

A pesar de que los estudiantes encuestados contestaron que la violencia más recurrente en la EOE eran los insultos, ninguno de los entrevistados habló al respecto del tema, posiblemente porque les parezca algo que se ha normalizado en las escuelas y prefirieron hablar sobre las situaciones de violencia física. Esto dificultó obtener datos más detallados al respecto.

No obstante, la Estudiante 04, dijo haber sido testigo, tanto de violencia física, como psicológica. Aseguró que los insultos solo se presentan entre los estudiantes que se llevan “pesado”; sin embargo, cuando se le replanteó la pregunta para tratar de obtener datos más detallados, apenada y con una expresión entre frustración y tristeza respondió: “se burlan de tu color de piel o de la forma en cómo hablas”. Por su expresión supuse que ella fue posiblemente la víctima de lo que expresó.

Por otro lado, la Docente 03, señaló que, la violencia psicológica era más cruda en la escuela, “antes a los chicos que tuvieran alguna otra preferencia [sexual] les hacían muy feo

[lo que generaba la conformación de] grupitos de puros chicos gay y que nadie les quería hablar”, pero considera que en la actualidad hay una mayor apertura hacia la inclusión y se han ido erradicado, poco a poco, las prácticas de discriminación.

5.3.1.3 ACOSO SEXUAL Y VIOLENCIA DIGITAL

En cuanto al acoso sexual, el Estudiante 02, se ha percatado de este tipo de casos, ya que ha visto cómo algunos de sus compañeros “les empezaban a insinuar cosas obscenas [a sus compañeras, aunque ellas] también lo mismo hacían”. Estas situaciones de índole sexual, se han extendido en las redes digitales, a través de lo que se ha denominado como la *violencia digital*,¹⁶ problemática en la que una estudiante fue víctima, por parte de sus compañeros de clase. “Me empezaron a criticar por una foto”, exclamó la Estudiante 01, sin detallar qué tipo de foto era. Esto hizo que denunciara el problema ante el director, a lo que este llegó a la resolución de cambiar a la alumna a otro grupo. A su vez, relató que, “a otra muchacha le subieron unas fotos [...] no adecuadas sin su consentimiento, entonces, [...] la quemaron, se podría decir”. Por su parte, la Estudiante 04, dijo que se enteró de “uno de internet que compartía fotos”, sin dar más detalles al respecto.

En cuanto a la Docente 03, mencionó que la violencia ha cambiado a través de los años, por lo que ahora se manifiesta a través del *ciberbullying* por medio del uso de “memes”. En la actualidad, en la red social de *Facebook*, existen un total de tres páginas en las cuales se hacen prácticas de violencia digital por medio de “memes”, fotografías o “chismes” sobre situaciones relacionadas con la EOE. Las páginas son: *Cosas De La Esben*, *Memes EOE* y *Cosas EOE*. La primera tiene un total de mil 763 seguidores, la segunda 929 y la tercera 274.

Pude constatar que muchos de los seguidores, son tanto alumnos, como docentes de la misma institución. En las tres páginas, se pueden encontrar publicaciones relacionadas,

¹⁶ La violencia digital se divide a través de diferentes categorías: El *ciberbullying*, que consiste en el hostigamiento continuado en las redes por medio de la violencia verbal o psicológica. El *sexting*, entendida como enviar imágenes o videos de tipo sexual sin el consentimiento de la persona. El *stalking*, que consiste en perseguir o acosar a otra persona a través de los medios digitales. El *grooming*, el cual se entiende como el acoso ejercido por un adulto contra un infante o adolescente con el fin de establecer un control emocional y/o abusar sexualmente de la víctima. El *shaming*, que consiste en avergonzar a una víctima en las redes por su apariencia física y/o por comportamientos y deseos sexuales. Finalmente, el *doxing*, que se manifiesta a través de la divulgación de información privada en las redes (Velázquez, 2011).

directamente, con el *ciberbullying*, el *shaming* y el *doxing*. Las víctimas son estudiantes, docentes y demás personal administrativo de la institución. Hay fotografías tomadas sin su consentimiento para hacer burla de ello, se difaman situaciones de índole sexual entre los alumnos y entre profesores con alumnas o se pone en evidencia a la comunidad estudiantil sobre el uso de alcohol y drogas dentro y fuera de la escuela. Incluso, hay publicaciones racistas y misóginas. En general, las publicaciones hacen alusión al imaginario cordobés sobre los estereotipos hacia los sujetos que forman parte de la escuela. Lo más probable es que estas páginas sean administradas por los propios estudiantes y/o exalumnos de la misma institución.

Muchos estudiantes –incluido un secretario de la escuela–, toman con humor las páginas; sin embargo, hay alumnos que exigen que las publicaciones sean eliminadas. Este tipo de páginas no son exclusivas de la EOE, ya que también existen, en la misma red social, páginas de otras escuelas de la ciudad con un contenido similar. De acuerdo con Del Valle (2020), la violencia digital, ha afectado a más de 2,731,312 de adolescentes en México que se encuentran estudiando el bachillerato y, al menos, el 73% de las mujeres adolescentes, han sido víctimas de este tipo de violencia.

Con los resultados antes presentados, pude constatar que la violencia entre los estudiantes de la EOE, se manifiesta de la siguiente manera y se expresan a partir de los siguientes puntos:

- Existe una fragmentación entre los estudiantes de la EOE, lo que ha generado la conformación de microgrupos como una forma de supervivencia ante los escenarios de violencia.
- La EOE es un espacio en el que se han presentado situaciones de violencia física entre los propios estudiantes, así como con sujetos ajenos a la institución.
- Los estudiantes de la EOE, han manifestado sus actitudes violentas dentro y fuera del Edificio de la ESBAO, como lo es el Parque V Centenario, espacio señalado como punto de encuentro para el desarrollo de riñas.
- La violencia digital se ha manifestado a través del *ciberbullying*, el *shaming* y el *doxing* en los medios digitales afectando, tanto a estudiantes, como a docentes de la EOE.
- Una práctica recurrente entre algunos estudiantes es el *sexting*, lo que ha afectado la integridad de las estudiantes que han sido víctimas de este tipo de delitos.

- La violencia que más predomina en la EOE, es la psicológica a través de los insultos, entre los que destacaron las ofensas racistas o por alguna discapacidad o enfermedad.
- Finalmente, las encuestas señalaron en un porcentaje muy bajo situaciones de abuso sexual y robos.

5.3.2 VIOLENCIA ENTRE ESTUDIANTES Y DOCENTES

De la misma manera en cómo se expusieron las diferentes situaciones de violencia entre los alumnos, a continuación, se presenta la forma de desarrollo de la violencia entre los estudiantes y docentes de la EOE. Los resultados de las entrevistas a maestros y alumnos han coincidido en que las relaciones, alumno-docente, se encuentran, parcialmente, fragmentadas por diferentes situaciones que se han suscitado durante los últimos años. Por ejemplo, en las encuestas, el 52.2% manifestó que las relaciones entre los alumnos y los docentes y demás personal de la institución eran buenas, mientras que el 45.6% considera que son regulares y el 2.2% cree que son malas.

Los docentes y los alumnos, tienen su propia perspectiva y versión sobre los diferentes problemas que se suscitan en la EOE.

5.3.2.1 DEL AUTORITARISMO A LA EMANCIPACIÓN ESTUDIANTIL

El Docente 02, considera que desde su época como estudiante de la EOE, entre 2009 y 2012, algunas de las problemáticas entre estudiantes y maestros que se vivían en ese entonces, han persistido hasta la actualidad, pero con el tiempo, se han ido acentuado. De igual manera, los docentes con mayor antigüedad, comentan que hay situaciones que se han presentado desde años atrás y, que, con el paso de los años, se han vuelto más constantes. Incluso, han reconocido la existencia de nuevos problemas en los últimos años. En general, la violencia que se presenta entre estudiantes y docentes de la EOE, es diversa, ya que a través del trabajo de campo, se constataron diversos casos de violencia de tipo sexual, psicológica, simbólica e incluso física.

Moreno (2006), cita a Bourdieu, el cual interpreta que la violencia simbólica es entendida como “todo poder que logra imponer significaciones e imponerlas como legítimas disimulando las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza, añade su fuerza propia, es decir, propiamente simbólica, a esas relaciones de fuerza” (p. 2). Para el estudio de este tipo de violencia, primero se analizó, desde la perspectiva de los propios docentes, la forma en cómo se han manifestado, históricamente, en la institución las relaciones docente-estudiante, hasta la actualidad. Después se hizo un análisis a partir de la versión estudiantil.

Como punto de partida, el Docente 01 recuerda que desde que inició su carrera como profesor en 1989, las relaciones entre los maestros y los alumnos eran distintas a las de hoy en día, ya que considera que antes, los estudiantes eran más respetuosos con los maestros. Pero, para inicios del milenio, el comportamiento estudiantil se transformó de manera negativa, ya que muchos alumnos adquirieron una actitud de rebeldía, la cual se reflejaban a través de los actos vandálicos en contra del inmueble, como se explicó en apartados anteriores. El Docente 01, reconoció que existía una represión institucional en contra del estudiante al no permitirles manifestar su identidad con mayor libertad, además de que la escuela tomaba actitudes autoritarias y antidemocráticas. El autoritarismo institucional se ejercía a través de la imposición del uso completo del uniforme escolar, el uso del cabello corto, para el caso de los varones, las mujeres tenían prohibido teñirse el cabello o usar maquillaje y, en general, estaba estrictamente prohibido, el uso de *piercings* y tatuajes. En la mesa directiva, existía una representación estudiantil, pero nunca eran tomados en cuenta. Considera que otra forma de autoritarismo era la manera en cómo evaluaban los docentes, ya que antes eran mucho más estrictos que ahora. Todo esto originaba que los alumnos, no solo atentaran en contra del Edificio de la ESBAO, como una forma de manifestar su inconformismo, sino que acostumbraban a “poner[les] apodos a los maestros como venganza, muchos [docentes] eran conocidos con sus apodos entre los estudiantes” (Entrevista- Docente 01)

De igual forma, la Docente 03, considera que hace quince años, existía una mayor disciplina y control estudiantil, debido a las diferentes figuras de autoridad de la institución. Mencionó con orgullo, que en la escuela estaban dos prefectos, los cuales hacían un excelente trabajo, “teníamos la escuela al tope y a todo lo que daba”, con relación a la disciplina. Por una parte, en la primera década del 2000 la Docente 03, veía el papel institucional como un logro en cuanto a la disciplina; sin embargo, el Docente 01, reconoció que la institución era

represiva en contra de los estudiantes manteniéndolos sometidos a las normativas impuestas por la escuela.

En la actualidad, el Docente 01, considera que las relaciones docente-estudiante han dado un giro, pero dependiendo del alumno y del docente en particular, ya que considera que algunos alumnos han logrado entablar una “buena relación [con el docente], pero como en todas las cosas siempre hay algunos detalles que tiene uno con algunos [alumnos], yo en mi caso no he tenido esa situación”. Cree que actualmente, los alumnos que llegan a entrar en conflicto con algún docente, son porque los estudiantes se molestan por situaciones relacionadas con sus calificaciones, “sienten que no los están tratando como debe de ser, en una forma honesta [cuando sacan bajas] calificaciones [...] y el maestro justifica que no estudian, no entregan sus trabajos”. Ante este tipo de situaciones, el profesor externó lo siguiente:

Hoy en día, los exámenes vienen mucho mejor para el estudiante, de opción múltiple, ahí vienen las respuestas, no hay tanto para que el estudiante salga mal, pero antes no, el estudiante tenía que echarle ganas para que pudiera salir bien, esa era la forma (Entrevista- Docente 01).

El Docente 01, expresó que la institución y demás autoridades educativas les han solicitado a los maestros ser más empáticos con los estudiantes, en cuanto a las formas de evaluación, “nos han pedido que tratemos de apoyarlos, que busquemos la manera, no regalarles calificación, pero darles más oportunidades, si no cumplieron que hagan otro tipo de actividad, pero el caso es que haga algo [el alumno]”.

La Docente 03, reconoce y legitima el papel que desempeñan los docentes de la EOE, asumiendo que hay un importante acercamiento y empatía con los estudiantes:

Los maestros siento que la gran mayoría tiene empatía con ellos (estudiantes) porque la mayoría son jóvenes, entonces, se pueden relacionar y conocer muchas cosas [...] hay gente (maestros) que [...] viene de los más antiguos [...] que tiene[n] un reconocimiento de ya años y bueno, yo siento que soy de los intermedios y hay más jóvenes pero que siento que si hemos tenido acercamiento con los chicos, mucho (Entrevista- Docente 03).

Ante esto, hoy en día la represión estudiantil en cuanto a la imagen que se les exigía adoptar hace años, pareciera que con el paso del tiempo ha ido quedando atrás. A pesar de que los

estudiantes siguen portando un uniforme, es común ver a los varones con cortes de cabello modernos o largos y en cuanto a las estudiantes, muchas de ellas llevan el cabello teñido de diferentes colores y hacen uso del maquillaje. También es común ver que algunos alumnos utilicen *piercings* dentro de la escuela, incluso percibí que uno de ellos tenía un tatuaje. Ante esto, la institución ha sido tolerante.

Consideró que el giro hacia la tolerancia institucional con relación a las formas de expresión estudiantil se debe, en gran medida, a que han ido cambiado los estereotipos con relación a la imagen que debe tener, tanto un estudiante, como un docente. En la EOE siguen habiendo muchos maestros con una trayectoria bastante amplia, incluso, varios de ellos fueron mis profesores en la ESBAO. Actualmente, han ingresado nuevas generaciones de docentes en las que las formas y costumbres, de décadas pasadas, han quedado atrás. Es normal ver a algunos docentes jóvenes vestir de una manera mucho más relajada como con tenis, pantalón de mezclilla y camisetas, algo que, al menos, hace quince años o más, era poco común ver a un maestro vistiendo de esa manera. Incluso, hay docentes que usan el cabello largo o portan tatuajes, sin que esto se convierta en un prejuicio para la comunidad de la EOE. Esa cultura hacia la tolerancia institucional, ha permitido generar un ambiente mucho más ameno en el espacio escolar, que muchos compañeros de mi generación anhelábamos durante nuestra vida estudiantil.

5.3.2.2 DISTANCIAMIENTO ALUMNO-DOCENTE, VIOLENCIA PSICOLÓGICA HACIA LOS DOCENTES E INDISCIPLINA ESTUDIANTIL

Los estudiantes entrevistados mencionaron que las relaciones entre maestros y estudiantes son regulares, argumentando que se han llegado a presentar muchas diferencias entre ellos. Sin embargo, consideran que esto depende, en gran medida, del carácter, personalidad y confianza que el docente brinde al alumno, ya que, en caso contrario, sienten que el ambiente se torna tenso. Por su parte, el Estudiante 05, opina que algunos maestros son “rígidos, fríos, un poco más estrictos digamos, pero pues es natural porque pues [hasta] cierto punto, me imagino que [...] te hartas de ver tanto chamaco malandro o... no malandro, sino tanto chamaco”. Argumenta que estas situaciones se presentan, porque los maestros se molestan con los alumnos cuando no entran a clases, no ponen interés en las clases o les llegan a faltar al respeto

a los mismos maestros. De igual forma, un estudiante piensa que, en general, las relaciones entre los alumnos con los docentes son buenas, no obstante, se presentan situaciones donde se sobre pasa la confianza:

[Hay veces en las que] los alumnos les agarraban mucha confianza a veces a los maestros porque ellos se las prestaban y al igual que con los prefectos, pero [...] luego había algún [estudiante] que... como que sí le querían faltar el respeto a los profesores o a algunos los querían agarrar de barco (Entrevista- Estudiante 02).

Ante estas circunstancias, la Estudiante 01, mencionó que, en el salón de clases, no hay un respeto hacia la figura del docente, “usted bien sabe que era puro relajo, con los estudiantes dependiendo [...] era más desmadre que clase”. En cuanto al Estudiante 05, comentó: “sí supe de algunos compañeros que insultaban a los profes o a las profas, entonces yo sí lo veo como una falta de respeto”. De igual forma, la Estudiante 04, ha notado que los alumnos “no se llevan bien con los maestros. Los compañeros se burlan de ellos”.

Ante esto, me he podido percatar que muchos estudiantes ejercen una violencia psicológica en contra de los maestros por medio de burlas, apodos o faltándoles al respeto durante el transcurso de las clases. Incluso, a través de la violencia digital, muchos docentes han sido objeto de burla en las redes sociales, en particular, por medio de las páginas de *Facebook*, mencionadas anteriormente.

El Docente 01, comenta que hay casos en los que algunos estudiantes, han tenido actitudes irrespetuosas, ya que “en clases le faltan hasta el respeto al maestro por su forma de actuar y forma de ser”. Lo mismo sucede en la actualidad, a través de las clases a distancia, ya que algunos docentes, han reportado actitudes irrespetuosas por parte de algunos estudiantes, situaciones que han incidido en que los maestros pierdan su figura de autoridad que los había caracterizado históricamente.

También, una docente considera que, en hoy en día, las acciones de indisciplina, que se presentan en la escuela, se deben a la incompetencia institucional y, en particular, a la de los prefectos:

Siento que ha habido muchos huecos [en prefectura] últimamente, no ha habido un control con los chicos y siento que ahí [...] como que se han brincado las barreras [...] como que [...] creen que su única función es dar recados [...] cuando un prefecto es una extensión de un maestro. Si realmente se llevara a cabo

como fuera esa función yo siento que cualquier escuela subiría el nivel académico [...] (Entrevista- Docente 03).

Esta ineficiencia por parte de la prefectura, se puede ver reflejada a diario, pues es normal que muchos estudiantes no entren a clase para ir a jugar futbol a las canchas de la escuela, permanezcan en la cafetería, den paseos por los extensos jardines o por apatía se saltan las clases. Esto se ha presentado desde décadas atrás y forma parte de la cotidianidad, no solo de la EOE, sino de todas las escuelas que forman parte del Edificio de la ESBAO. Ante esto, un alumno relató lo siguiente:

Muchos estudiantes, pues se salen, o simplemente no hacen las actividades, eligen digamos el ocio, la vagancia, o sea, no sé si a usted le tocó que se iban a las canchas a jugar o de plano se salían, se iban a la cooperativa y pues se quedaban ahí platicando, o sea yo no digo que este mal, pero la escuela pues si es para estudiar (Entrevista- Estudiante 05).

De igual forma, el Estudiante 02, reconoce que “a veces [los estudiantes] no entraban a clases, simplemente se quedaban en las canchas de futbol”. Asimismo, el Docente 02, comenta: “cuando yo estudiaba [...] las problemáticas más recurrentes eran [...] que muchos chamacos se salaban las clases, preferían estar jugando futbol allá atrás y no entrar”. Ante este tipo de situaciones las autoridades educativas, o en este caso, como argumenta la Docente 03, los prefectos no exigen a los estudiantes permanecer en las aulas durante las horas de clase, lo que ha generado una cultura de indisciplina.

5.3.2.3 CORRUPCIÓN INSTITUCIONAL

Aquellos estudiantes que consideran que las relaciones con los docentes son regulares o malas se debe a que existe la posibilidad de que hayan sido víctimas de la violencia simbólica a través de la corrupción. Por ejemplo, el 18.9% de los estudiantes han sido víctimas o conocen casos de corrupción por parte de los maestros. El Docente 02 admitió que es posible que el 50% de los docentes de la EOE sean corruptos. De igual forma, mi experiencia como docente de la institución me hace coincidir con dicho docente. Ante esto, el Estudiante 02 considera que “sabía que había algunos maestros que, si como que querían cobrar por un seis o un siete,

pero no te ponían más de esa calificación, solo para que pudieras pasar [...] nunca lo llegue a comprobar realmente [pero] se escuchaba”. De igual forma, el Estudiante 03 mencionó que “en mi caso yo no he ocupado ese tipo de situaciones, pero sí he conocido compañeros que sí, sí existe eso, sí he visto”.

El Docente 02, externó que, desde hace más de nueve años, cuando él estudio en la EOE, los problemas que se presentaban entre maestros y alumnos eran situaciones relacionadas con la corrupción, ya que algunos docentes –que actualmente siguen laborando en la institución– les cobraban a los estudiantes para aprobarlos. Hoy en día, algunos alumnos me han externado que algunos docentes no solo les llegan a pedir dinero como una forma de pago, sino que les han solicitado juegos de video, tintas para impresoras, paquetes de plumones para pizarrón, entre otros. El Docente 02, también se ha constatado que no solo piden dinero los maestros corruptos, sino que les solicitan “algún artículo físico”.

Como experiencia personal, en mi primer año como docente de la EOE en 2017, algunos alumnos reprobaron mi materia, por lo cual tenían que presentar un examen extraordinario. Ante esta situación, un secretario de la misma escuela, me pidió el favor de que ayudara a algunos de esos estudiantes para que pudieran aprobar argumentando que él conocía a los familiares de los alumnos y estaban pasando por “momentos difíciles”. Ante esto, por mi inexperiencia y al considerarlo en ese momento como una figura con una mayor jerarquía a mí persona, accedí a apoyarlo. Tiempo después, me enteré, por los propios estudiantes y, por el Docente 02, que ese secretario les cobra o pide favores a los alumnos para, posteriormente, “organizarse” con los docentes para que los aprueben.

Este tipo de prácticas de corrupción han estado presentes en las diferentes escuelas que alberga el Edificio de ESBAO, debido a que aquellos maestros que recurren a este tipo de acciones, laboran en las diferentes instituciones que alberga el inmueble. Su poder y jerarquía la han sabido utilizar para aprovecharse de la vulnerabilidad estudiantil. En la época en la que yo estudié en la ESBAO, entre 2003 y 2009, la “tarifa” dependía del maestro y la materia. Había docentes que cobraban desde 20 hasta mil 200 pesos, o más, para que los estudiantes aprobaran. Sin embargo, tengo que reconocer, que no todos mis maestros eran así, muchos se caracterizaron por su profesionalismo, dedicación y compromiso por la educación y el bienestar de los estudiantes.

A pesar de todos estos testimonios, una docente dio su propia perspectiva sobre la corrupción en la escuela:

Quién sabe si haya corrupción porque como ya ahorita cambiamos a la modalidad en línea creo que es muy fácil pasar porque simplemente es realizar actividades [...] no creo que algún maestro se preste a corrupción porque al fin y al cabo solamente es de presentación de actividades [...] a lo mejor antes sí porque tenía mucho peso el examen, pero hoy en día [...] ha disminuido [su valor] (Entrevista- Docente 03).

Es decir, que la Docente 03, no afirmó la existencia de la corrupción, pero tampoco la negó. Considera que, en la actualidad, como las formas de evaluación han cambiado, es poco probable que un alumno repruebe, por lo que considera que la corrupción es prácticamente inexistente. Sin embargo, al final comentó que “no defiendo a mis compañeros, cada quien sabrá”. En contraste, en los datos generales sobre la EOE, me pude percatar que en el ciclo escolar 2019-2020, el índice de reprobación fue del 26.4%.

5.3.2.4 VIOLENCIA SEXUAL

Los testimonios de los estudiantes y del Docente 02, han coincidido en que la corrupción también se ha relacionado con situaciones de violencia sexual por parte de algunos docentes. “He llegado a escuchar que les piden [a las alumnas para aprobar] fotos y cosas así, fotos [...] de las chicas, de las alumnas” (Entrevista- Docente 02). La Estudiante 01, mencionó que un profesor “quería fotos desnudas para pasar a las muchachas”. Asimismo, el Estudiante 02, externó: “una vez escuché que un profesor pedía [fotos a las estudiantes] para pasar, pero no era profesor, era secretario”.

También, hay casos en los que algunos docentes han hecho insinuaciones de tipo sexual a alumnas y alumnos. Por ejemplo, una estudiante mencionó:

Había de los profes que se llevaban bien con los alumnos, pero en cuestión de que hubiera ese respeto, ¿no? de alumno maestro, así como también había maestros que buscaban algo más con sus alumnas, entonces se veía de todo (Entrevista- Estudiante 06).

Ante esto, la estudiante considera que al menos el 50% de los docentes varones, han acosado sexualmente a las estudiantes:

A mí me tocó dos maestros, uno en la secundaria y uno en la prepa, incluso el de la prepa hasta la fecha, me habla luego por *Facebook* y me invita a salir y lo dejo en visto. Ya lo bloqueé de una cuenta y se hizo otra [para seguir acosando] (Entrevista- Estudiante 06).

Por otro lado, el Docente 02, externó que cuando fue estudiante de la institución había un docente que solía hacer insinuaciones de tipo sexual a algunos estudiantes varones. Actualmente, algunos estudiantes le han platicado, que ese mismo docente sigue recurriendo a las mismas prácticas, incluso, comentaron que han llegado a exponer su comportamiento en la red social de *Twitter*, sin embargo, ninguno de los alumnos entrevistados hizo ningún comentario al respecto.

Los alumnos mencionaron que se han presentado situaciones en las que algunos docentes han establecido relaciones sentimentales con algunas alumnas. El Estudiante 02, expresó de manera sarcástica: “ya sabes que eso de que los profesores anden con sus alumnas no se da [en la EOE]”. A su vez, mostrando más seriedad a la pregunta externó que “luego veía que algunos maestros esperaban a las alumnas a la vuelta de la escuela para llevárselas a su casa o no se [a donde]”. Al mismo tiempo, el Estudiante 03, dijo que “hay de las personas que cuentan en la misma institución que sí hay profesores así, no conozco, pero me han contado”. Por otro lado, un estudiante expresó:

He sabido de algunos profes digamos, pasados con las muchachas, pues sí, como que a algunas muchachas les dicen [...] ‘anótame esto [en] el pizarrón’, o sea ¡no hacen nada! o sea, es corrupción, o sea no... no hacen sus actividades, pero empiezan de que ‘¡profe... es que profe!, ¡ay profe, lo quiero!’ y pues como están bonitas las muchachas, como que les tienen cierto favoritismo y yo siento que eso está mal, eso sería como un tipo de corrupción (Entrevista Estudiante 05).

El Estudiante 02, intentó justificar a los docentes que tienen ese tipo de comportamientos con las estudiantes argumentando que “luego eran las chavas, las que se les aventaban a los profesores, los profesores no tanto”. En cuanto a las profesoras, el mismo estudiante externó que “con las maestras no, nunca vi eso, las profesoras no, ya todas las profesoras están grandes con sus familias, no, casi no les hablaban a los alumnos”, argumentando que las maestras

siempre han sido más respetuosas, en ese sentido, con los estudiantes a diferencia de los maestros.

Algunas de las situaciones que expusieron, tanto el Docente 02, como los estudiantes entrevistados, fueron las problemáticas relacionadas con un prefecto de la escuela. Desde aproximadamente el año del 2019, escuché un rumor en la escuela, de que dicho prefecto, había establecido una relación sentimental con una estudiante de la misma escuela. De igual manera, la Estudiante 01, en la entrevista externó: “del único chisme que me enteré fue del prefecto que andaba con la muchacha, con una de ahí [de la escuela]”.

Los testimonios presentados, permiten comprender y confirmar diversos casos de violencia sexual por parte de algunos docentes, en contra de algunos alumnos y alumnas.

5.3.2.5 UN CASO PARTICULAR DE VIOLENCIA SIMBÓLICA

La Estudiante 06 platicó, con lujo de detalle, algunas situaciones que tuvo, directamente, con el prefecto de la escuela, antes mencionado. En un primer momento, afirmó el rumor que corría en la escuela: “lo que pasa es que él tenía una relación con una amiga mía. [Ella] ya era mamá, ya tenía su hija, ya su hija tenía como un año y empezó a andar con el prefecto [pero] la maltrataba, tanto psicológicamente, como físicamente”. Ante esta situación la Estudiante 06 y sus demás amigas, le aconsejaban a su compañera, que terminara la relación con el prefecto, pero “al otro día ya estaba con él a los besos, incluso se andaban paseando ahí en la escuela”. La Estudiante 06 y sus amistades, empezaron a tener roses, cada vez más fuertes, con el prefecto, “empezó a tomar actitudes que no le correspondían con nosotros en cuestión de que si nosotros le íbamos a pedir algo, nos lo daba de mala manera, nos contestaba mal”. Las situaciones de violencia física entre el prefecto con la estudiante (su pareja), se empezaron a hacer cada vez más notorias, incluso dentro de la escuela:

[Una] prefecta [...] encontró al prefecto y a [su pareja] peleando y el prefecto la estaba jalando, de hecho, le dejó las marcas en los brazos y [...] el prefecto le quitó el celular ese día. A [la estudiante] la llevaron a dirección, [ella] defendió al prefecto, dijo que no estaba pasando nada, pero la prefecta [...] sí metió su reporte y... cuando el prefecto le regresó su celular a [ella] se lo mandó con unas chicas de segundo semestre y el celular ya estaba formateado para que [ella] no tuviera [evidencia para] decir que andaba con [él] (Entrevista- Estudiante 06).

Esto dio lugar a que el prefecto ejerciera una represión en contra de su pareja y sus amigas:

Al otro día [llegue a] las tres de la tarde a la escuela y veo que mi bolita está en el campo y voy y mis amigas estaban como que espantadas [y les pregunte] ‘¿qué pasa?’ [a lo que contestaron] ‘es que vino el prefecto [...] con el [secretario] y nos revisaron’ [...] les revisaron las mochilas, separaron a mujeres de hombres [...] a las chavas les revisaron bien las calcetas [...] ‘es que dicen que nos estamos drogando y que por eso nos van a sacar de la escuela’ [y a la pareja del prefecto él] se la llevó 15 minutos y regresó [ella] llorando y nos muestra un mensaje que le envió este prefecto a ella donde decía que a él no le importaba, es más, le decía que a él no le importaba ni siquiera ella, que si hasta ella le estorbaba en su camino también la iba a sacar de la escuela junto con nosotros, que no importaba [...] lo que tenía que hacer, pero [...] de que nosotros nos íbamos de la escuela para no estorbarle lo iba a hacer (Entrevista- Estudiante 06).

Ante esto, la Estudiante 06, solicitó el apoyo de un abogado, el cual, le aconsejó redactar un oficio y entregárselo al director de la escuela. Cuando presentó el oficio, la estudiante argumenta que el director negó la situación, a lo que ella aseguraba que él estaba consciente de que el prefecto y la alumna tenían una relación, “no era nada que fuera oculto en la escuela porque hasta se andaban paseando ellos dos juntos ahí en la escuela”. Ella externó al director que le parecía un caso de injusticia, a lo que él le comentó que redactara el oficio y se lo entregara. Dicho documento fue firmado por el director y por siete estudiantes, de los cuales, cuatro eran mujeres y tres varones.

Ella asegura que tuvo el apoyo de varios maestros; el oficio lo fotocopió y lo divulgó en la escuela; sin embargo, hubo alguien que le dijo “no te metas en eso, te estas metiendo en un problema grave y vas a salir perdiendo tú [...] ándate con cuidado porque no sabes con quien te estas metiendo” a lo que ella le contestó: “mire profe, por gente como usted y como ellos, el país está como esta y yo no me voy a dejar de nadie”. El mismo oficio lo llevó con una regidora del Ayuntamiento de Córdoba. El documento fue recibido por la secretaria de la funcionaria, quien le tomó una fotografía y se lo mandó a la regidora, externándole a la Estudiante 06, que “esto no se puede quedar así”.

Días posteriores, el director le solicitó a la alumna, llevar pruebas sobre la relación sentimental que tenía su amiga con el prefecto. Las pruebas que presentó fueron unas fotografías que su amiga había publicado en *Facebook* con el prefecto, capturas de pantalla de las conversaciones a través de la aplicación de *WhatsApp* sobre todo lo que le decía su

amiga (la pareja del prefecto). Además, se encargó de recabar más firmas con otros estudiantes para demostrarle al director, que no eran los únicos inconformes con el prefecto. Ella asegura que “las chavas de segundo semestre [andaban] ahí con la baba caída porque pues no se si él les daba entrada o no sé, pero pues ahí estaban, de echo ellas defendieron mucho a ese prefecto”.

En cuanto a la pareja del prefecto, continuó defendiendo a su pareja. La Estudiante 06, comenta que la circunstancia de que el prefecto anduviera con una alumna, no lo consideraba un problema, sino la actitud que había tomado en contra de su persona y de sus amigas.

En esos mismos días la Estudiante 06, comenta que el prefecto y su pareja fueron a buscar a su mamá a su trabajo para constatar que realmente trabajaba ahí. Más tarde, por la noche, la alumna fue a ayudar a su mamá a cerrar el local en el que trabaja y, justo en ese momento, llegó por segunda ocasión el prefecto:

Vamos saliendo del negocio y el prefecto se atraviesa de la parada y le reclama a mi mamá ‘señora, buenas noches, vengo a hablar de su hija, porque por culpa de su hija voy a perder mi empleo’ y mi mamá voltea y le contesta ‘perdón yo a usted ni lo conozco’ y le dice ‘soy prefecto de la escuela, pero mire su hija se anda metiendo en algo en lo que no debe porque ella ni siquiera sabe cómo pasan las cosas’ pero le empezó a hablar muy altanero a mi mamá (Entrevista-Estudiante 06).

La mamá le solicitó un momento al prefecto en lo que terminaba unos asuntos relacionados con su trabajo, en ese mismo instante, la Estudiante 06, fue a buscar a la pareja de su mamá para que los fuera a auxiliar en caso de que sucediera algún problema.

El prefecto habló con nosotros tres, pero yo grabe todo lo que el prefecto dijo, entonces, el prefecto solito se contradijo, primero decía que si tenía una relación con [la estudiante], después dijo que no, después dijo que eran parientes y para lavarse las manos dijo que él lo único que quería era protegerme a mí porque mis amigos incluyendo a [...] su novia [...] que ellos se drogaban y que por eso él me llamaba a mí la atención para que yo no cayera en ese juego (Entrevista-Estudiante 06).

Posteriormente, la Estudiante 06, le envió la grabación de la conversación al director para decirle que esa no era la forma correcta de tratar ese tipo de situaciones, a lo que él le contestó que tenía toda la razón.

A la otra semana hubo un citatorio en la escuela para tratar el asunto, pero esta vez con la asistencia de algunos maestros, los alumnos y padres de familia de los involucrados en el conflicto. Comenta que la estudiante (pareja del prefecto) y su mamá, tenían actitudes “muy agresivas, muy altaneras, al grado de que [una] maestra [...] le dijo que [...] se comportara[n] porque le estaba faltando al respeto a la pareja de mi mamá”. Argumenta la Estudiante 06, que la pareja del prefecto la difamó a ella y a sus compañeros, acusándolos de consumir drogas dentro de la escuela. Dijo que la junta duró, aproximadamente, cinco horas. Al final de la reunión, la Estudiante 06, asegura que el director reconoció que ella tenía la razón y en ese mismo momento comentó que había llegado un oficio de Xalapa para dar de baja de la escuela al prefecto.

Después de que dejó de laborar el prefecto, asegura, que algunas estudiantes de segundo semestre, tenían un comportamiento hostil con ella. “Iba en el pasillo y me querían matar, incluso hubo una de ellas que paso y me empujó a propósito, me dijo ‘es que por tu culpa corrieron al prefecto y a la que debieron de correr fue a ti por mitotera’”. De igual forma, asegura que hubo algunos maestros que le dijeron “eres una pasada de lanza”; sin embargo, también hubo otros que le dijeron, “oye, felicidades estuvo muy bien lo que hiciste”.

El caso de la Estudiante 06, es un caso de un sinnúmero de situaciones de represión simbólica por parte de los maestros y demás personal de las escuelas, que muchos estudiantes llegan a padecer. Existe la posibilidad de que diversos casos como este, nunca sean denunciados ante el miedo a las represalias o incluso por la incompetencia de algunas autoridades educativas.

Todos los casos de violencia entre estudiantes y docentes expuestos, permiten concluir que la violencia que se presenta en la EOE se manifiesta a partir de los siguientes puntos:

- Tanto los docentes, como los propios alumnos, aseguran que muchos estudiantes han insultado a los maestros.
- Algunos estudiantes han ejercido el *ciberbullying* en contra de algunos docentes a través de las páginas de *Facebook* citadas.
- Algunos docentes son rígidos, estrictos y “fríos” en su manera de ser con los estudiantes.

- Un número importante de docentes o incluso, un secretario son corruptos, ya que solicitan dinero, artículos físicos o hasta fotos de tipo sexual para aprobar a los alumnos.
- Algunos docentes han acosado, sexualmente, a algunos estudiantes tanto en la escuela como por medio de las redes sociales.
- Algunos docentes y demás personal de la escuela, han establecido relaciones sentimentales con algunas alumnas.
- Se han presentado situaciones de violencia simbólica, reprimiendo a algunos alumnos como la situación suscitada entre el prefecto y la Estudiante 06.
- Se presentó un caso de violencia física entre el prefecto y su pareja (la estudiante) dentro de la escuela.
- De manera general, la violencia que se presenta entre estudiantes y docentes es de tipo psicológica, simbólica y sexual y en un caso particular, violencia física.

5.3.3 PRÁCTICAS ESTUDIANTILES INFLUENCIADAS POR LA NARCOCULTURA

La idea central de la información que se expone en este apartado, no es la de criminalizar a los estudiantes por su conducta negativa dentro del espacio escolar, sino comprender que son víctimas de una serie de coyunturas que se encuentran presentes en un sistema fragmentado, como lo es México, en el que imperan las desigualdades socioeconómicas, la violencia y la narcocultura que se relaciona, directamente, con el consumo y el tráfico de drogas.

Se señaló en apartados anteriores, que la narcocultura, ha logrado seducir al 11.1% de los estudiantes de la EOE, los cuales, han creado expectativas de vida con anhelos de convertirse en narcotraficantes. Además, de acuerdo con la encuesta, el 24.4% asegura que algunos estudiantes de la EOE, tienen comportamientos similares a los de un narcotraficante. La influencia de la narcocultura, se ha visto reflejada a través de comportamientos como lo son la vestimenta, formas de lenguaje, actitudes y prácticas que transgreden el espacio escolar y que, ahora, forman parte de la cotidianidad de la EOE.

5.3.3.1 ESTÉTICA Y ESTILO NARCO

El uso de determinada vestimenta no solo cumple una función de supervivencia en un entorno, sino que tiene significados para aquellos que la portan y para los que no. La vestimenta significa “un estado moral, de una posición ideológica, de una identidad o como una emblemática de los valores de la sociedad o del individuo” (Valle, Martínez, p. 13), es decir, que, a partir de ella, se expresan identidades y valores que tienen un fuerte sentido para quienes la portan. La vestimenta, se relaciona con significados y valores que pueden tener una aceptación o rechazo hacia el exterior. Como se planteó en capítulos anteriores, la vestimenta también forma parte del carácter identitario de la cultura del narcotráfico. Si bien, en un inicio la vestimenta narco se relacionaba, directamente, con un estilo influenciado por una mezcla entre la vestimenta vaquera norteamericana y la nortea mexicana rural, esta se ha transformado en los últimos años, al uso de camisas tipo polo, pantalones sport, tenis y gorras en los que resaltan de manera extravagante las marcas.

Un docente comenta, que ha logrado percibir dentro de la EOE, a algunos alumnos que tratan de imitar el estilo de la vestimenta que emplean los narcotraficantes:

A veces se ponen ciertas cosas, que como estudiantes no está permitido, cada quien puede vestirse como crea o quiera, pero en la escuela siempre hay un reglamento que deben respetar [...] el *piercing* que se ponen, el corte de cabello, así, todo ese tipo de actitudes que toman a veces no son muy positivos (Entrevista-Docente 01).

De igual forma, la Estudiante 01, comenta que su primo, también estudiante de la EOE, ha tomado actitudes similares a las de un narco, por ejemplo, siempre portaba en la escuela “sus cadenas supuestamente de oro que llevaba él”, aunque considera que posiblemente no quisiera convertirse en un narco, “solamente es como la imagen”, la que busca adoptar. Por su parte, la Docente 03, considera que ha notado, en los últimos años, a algunos estudiantes adoptar estilos, influenciados por las series de narcos: “por ejemplo, [imitan] el estilo de los reguetoneros que usan el *bling bling*”, es decir, el uso de joyería excesiva y extravagante. Ante estas manifestaciones a través del uso de accesorios, Simonett señala que entre los adolescentes y jóvenes “se volvió una gracia imitar a los capos de la mafia portando [y] exhibiendo oro y joyas” (Becerra Romero, 2018, p. 11).

La Docente 03, asegura que estos estilos no son exclusivos de los varones, ya que algunas alumnas han adoptado el estilo de “las dichosas buchonas, todas arregladas”. El

término *buchona* hace referencia “a las mujeres involucradas en el narcotráfico producto de su relación amorosa-sexual con los capos” (Ainhoa, et al, 2016, p. 14), caracterizadas por el uso de ropa entallada, uñas llamativas, el uso de joyas y accesorios, tacones y maquillaje, elementos portados de una forma exagerada y disruptiva. La Docente 03, considera que las estudiantes adoptan dicho estilo “con la idea de que van a encontrar un *sugar daddy*”, es decir, un hombre maduro y adinerado que las puedan mantener, o para este contexto, conseguir como pareja a algún narco, como la estudiante encuestada que argumentó querer conseguirse un esposo narcotraficante para poder vivir repleta de lujos y comodidades. A pesar de esto, ha sido complicado identificar si los estudiantes usan la vestimenta representativa del narco –ya sea la tradicional o la moderna–, debido a que están obligados a portar un uniforme dentro de la escuela, sin embargo, el uso de accesorios ha llegado a evidenciar la influencia del estilo narco.

5.3.3.2 NARCOLENGUAJE

Por otro lado, los comportamientos influenciados por la cultura del narcotráfico, el lenguaje se ha catalogado como parte de las formas simbólicas de la narcocultura. En los adolescentes y jóvenes “se identifican vocablos propios del mundo narco que hacen referencia a una variedad de elementos como las drogas, las estrategias empleadas, las armas, los sujetos implicados o expresiones coloquiales que tienen su origen en el lenguaje popular y regional” (Becerra Romero, 2018, p. 23).

Los sujetos entrevistados se han constatado del uso de las formas de lenguaje relacionado con la narcocultura en el espacio escolar. El Estudiante 05, comentó: “hay chavo [que] hablaba como buchón, o sea... tenía como esa labia, pues era de Michoacán el muchacho, entonces ya ve que se habla pues diferente, ¿no? entonces decían ‘Ah, es el narco, es el patrón’ de pura broma”. De igual forma, el Docente 02, ha escuchado a algunos alumnos usar expresiones y modismos característicos de la narcocultura, por ejemplo, mencionó que algunos jóvenes, le han comentado: “profe yo quiero [...] una mamalona [...] así como los que traen [...] los del cartel” (Entrevista- Docente 02). El maestro asegura que el uso de dichas expresiones en los estudiantes, es “menos del 5%, si, son muy pocos, por ejemplo, de un grupo de, no sé... 40, unas dos o tres personas son así, más o menos”.

Los narcotraficantes, para permanecer en la clandestinidad por su estatus de criminalidad, hacen uso de un lenguaje particular a través del manejo de claves. Un ejemplo de ello, es la organización criminal de los Zetas, los cuales se hacían llamar a sí mismos “Z” con una denominación numérica para poder distinguirse y permanecer en el anonimato. Ante esto, la Estudiante 06, señaló que un compañero “incluso [...] hasta hablaba en clave y todo, le apodaban ‘Maluma’, [...] este chavo sí, porque llevaba dos teléfonos y luego le marcaban y hablaba en clave [pero] le hacíamos burla porque le decíamos ‘no manches, o sea, si andas en eso no lo tienes porque andar exhibiendo’”. La alumna señala que su compañero, en las redes sociales, compartía capturas de pantalla de sus conversaciones con otros sujetos en las que se expresaba de la misma forma: “sí mi comandante llevo una... no sé qué” (Entrevista-Estudiante 06).

Estas expresiones lingüísticas, que se hacen presentes en algunos estudiantes de la EOE, detonan la influencia de la narcocultura y son adoptados, ya sea por moda, por la búsqueda de imponer respeto o temor hacia los demás, para poder formar parte de algún grupo social o, incluso, porque pudieran estar implicados en alguna organización criminal del narcotráfico.

5.3.3.3 ACTITUD DE NARCO

En el imaginario popular, se ha construido una imagen del narcotraficante, reconocido por tener actitudes transgresivas caracterizadas por ser violento, paternalista, macho, derrochador y excéntrico (Villatoro, 2012). Estas actitudes son imitadas por aquellos sujetos que se sienten influenciados por la narcocultura.

Por ejemplo, la Docente 03, señala que algunos estudiantes, no solo hacen uso de “la misma jerga o lenguaje [de la narcocultura]”, sino también, tienen actitudes prepotentes que las manifiestan a través de “su forma de caminar, así como que yo puedo todo [...] obviamente, han sido como que modismos que han sacado los chicos y desafortunadamente es una ideología tonta”. En cuanto a este tipo de actitudes, el Estudiante 03, comentó que ha percibido a varios de sus compañeros comportarse de una forma similar a como lo hacen los narcos en las series, “el típico castrosillo sí, pero que se veía serio en eso no”; sin embargo, considera que lo hacen por juego y no tanto porque considere que sean narcotraficantes.

Explicó que esos alumnos se ponían a “gritar pura loquera, [...] o sea, pura cosa sin sentido, entraba no en lo serio, más [...] en lo castre [...] no eran amenazantes, daba risa”, concluyó sin querer dar más detalles al respecto.

La Estudiante 01, considera que los estudiantes que adoptan este tipo de actitudes, son, principalmente, por generar respeto entre sus compañeros y poder encontrar un espacio en algún grupo social en particular:

[Había] uno que iba en nuestro salón [...] y pues mi primo que iba ahí en la ESNB. En sí, yo siento que era para que los respetaran o se sentían inseguros de sí mismos y ya utilizando, bueno, utilizando una droga o ya se habían metido algo ya se sentían, tenían un poquito más de valor y ya les valía ‘m’ y se metían con ellos o no, pero siento que eran miedos que ellos tenían a que los demás le hicieran el feo o no lo aceptaran y lo hacían a lo mejor para encajar en una sociedad (Entrevista- Estudiante 01).

La Estudiante 04, cree que muchos alumnos que hacen uso de la violencia física, es una forma de imitar a los narcotraficantes. De igual forma, el Estudiante 05, considera que varios de sus compañeros tomaban una actitud prepotente similares a la de los narcos o, incluso, señalaban que tenían familiares que tenían nexos con ellos:

¡Ah!, ¡sí!, si como muy gallitos, muy ‘yo puedo con todas, soy muy salsas’, sí profe como le digo, en todas las escuelas hay un chavo o incluso muchachas, chavas, que te dicen ‘sabes que, no te metas conmigo porque mi tío pues... es esto y le hablo y en un dos por tres amaneces por ahí votado’. Yo siento que es más labia, a lo mejor podría darse el caso de que si tengan un tío que es algo [...] relacionado con eso o simplemente sea un tío o algún familiar, pues sí... ¡fuertísimo! y pues si te vota paro, pero pues yo siento que es más labia que nada porque [...] muchos chavos pues... lo ven en la televisión, lo oyen y pues te quieren, como coloquialmente decimos, te quieren paniquear, pero yo siento que es más labia que otra cosa, [...] o sea, no lo podías molestar o algo porque ya te decía ‘¡qué, un tiro o que cabrón!’ (Entrevista- Estudiante 05).

A pesar de ello, el Estudiante 02, tiene una percepción distinta, ya que comentó que tiene compañeros que son consumidores de drogas, sin embargo, no tenían actitudes prepotentes o violentas:

Eran buena onda, te digo que hasta cuando no llevaban dinero se invitaban entre ellos [...] la droga. Ninguno tenía prepotencia o en plan de ‘hoy porque yo traje van a hacer lo que yo diga para que les dé’. No, todos [...] eran bastante

tranquilos, se llevaban con todos. Los relajaba [la droga] (Entrevista- Estudiante 02).

Al igual que en el uso del lenguaje, las diversas formas de comportamiento, influenciado por la cultura del narcotráfico, se hacen presentes en la escuela, a lo que los estudiantes entrevistados argumentan que es por intentar imponer respeto hacia los demás.

5.3.3.4 CONSUMO DE ALCOHOL Y DROGAS

Con base en las investigaciones de campo, puedo constatar que la EOE, se ha convertido en un espacio para el consumo de sustancias adictivas. En las encuestas, el 20% de los estudiantes, aseguran haber sido testigos del consumo de alcohol y drogas dentro de la escuela, por otro lado, el 6.7% de los encuestados respondió haber consumido drogas.

Todos los entrevistados, tanto estudiantes como docentes, afirmaron haber escuchado o visto, principalmente, a estudiantes consumir alcohol y drogas dentro de la escuela. Por ejemplo, tanto la Estudiante 01, como la Estudiante 04, aseguran haber visto a varios estudiantes consumir tanto alcohol como drogas en las Canchas E y F de la escuela.¹⁷ Por su parte, el Estudiante 02, asegura no haber visto a estudiantes consumir alcohol, pero si “fumando marihuana, nada de tabaco, pura marihuana”. Al igual que las Estudiantes 01 y 03, dice que la consumen “abajo en el campo y hasta atrás en las canchas de hasta atrás [...] al final de la escuela donde nadie los veía, como que hacían que se iban a jugar futbol, pero en realidad se iban a drogar”. También un docente ha sido testigo del consumo de drogas y alcohol:

Si me ha tocado ver que jóvenes se van a la parte de atrás de la escuela a fumar marihuana y también me ha tocado ver que en mochilas llevan alcohol porque una vez presencié cuando sacaron uno, pero [...] se dieron cuenta las autoridades [...] el prefecto y [...] lo sacaron de la escuela y lo de la marihuana si me ha tocado verlo, de hecho, ahorita una experiencia como docente es que uno de los jóvenes traía en su mochila una bolsa que era de marihuana, pero [...] nada más vi que la tenía ahí y de ahí se fue el chamaquillo (Entrevista- Docente 03).

También otro profesor se percató de situaciones similares:

¹⁷ Véase: Mapa 4 Croquis del Edificio de la ESBEO.

Una vez dando clase llegaron tardes dos muchachos, pero los dejé pasar y no estaban en sus cinco sentidos, estaban riéndose, hacían mucho ruido y olían mucho a marihuana y los tuve que sacar, no los reporte porque sabía que los iban a trabar, les dije que era la última vez en mi clase que entran de esa forma. En la parte de atrás de la escuela había un grupo de jóvenes, pero iban a cada receso a consumir drogas, no sé qué tipo de drogas consumían, pero sabía que era el grupito de los drogadictos (Entrevista- Docente 04).

Una estudiante también ha presenciado el consumo de drogas en la escuela asegurando que hasta el 70% de los estudiantes se droga, muy “poquito[s] [...] se salva[n]”:

[El consumo en la escuela es] demasiado, de hecho todos los recesos o horas libres, las personas que están en el campo en la parte de atrás o en el arbolito es porque se están drogando, o sea y drogas desde marihuana, porque a mí me tocó ver que usaban marihuana, se metían cristal e incluso mona, y a chavitas inhalando mona y yo decía ‘es que ¡guau!, o sea...’ no voy a decir que no lo probé, lo probé en su momento, no me gustó, no lo hago porque no me gustó y también no lo hago porque tengo un primo que a sus 13 años consumió drogas debido a problemas con su mamá y su papá de que lo desatendieron y al consumir drogas el desarrollo esquizofrenia y bipolaridad entonces el ahorita no está bien, tiene 30 años y actúa como un niño de 5 años entonces por esa razón yo dije ‘yo no voy a hacer eso porque yo no quiero estar así’ pero sí, o sea, sí lo probé pero no me gusto, no fue lo mío (Entrevista- Estudiante 06).

Por su parte, el Estudiante 05, relató, con lujo de detalle, la situación del consumo de alcohol y drogas por parte de los alumnos, no solo dentro de la escuela, sino fuera de ella:

Bueno... la verdad, la verdad, sí, he visto varias veces [...] que están fumando dentro de la escuela, pero no, o sea... no en los salones, en las canchas, se van hasta atrás y por ahí se hacen los que la virgen les habla y pues sacan un cigarro o así, incluso [...] alcohol, [...] he sabido de compañeros, y me tocó [ver], que [...] llevaban como un recipiente de plástico, una botella de plástico y ahí pues le metían jugo, pero el jugo... ¡venía con su piquetillo!, incluso yo, bueno, varios otros en un convivio ¡metimos un tequila! y no se dieron cuenta [...] y como cualquier estudiante, yo digo que cualquier estudiante normal de preparatoria pus tiene esa inquietud de decir ‘¡aso, ¿pues a que sabe?!’ y como son menores de edad [...] pues es natural [...] incluso usted, creo que usted, o sea, no digo así por decir, pero yo siento que usted también tuvo como que ese ímpetu de decir ‘¡aso, ¿pues a que sabe?!’ [...] yo digo [que] es natural de la chaviza [...] incluso sí hicimos algunas cosas así, pero pues muy escondido [...] metimos el tequila en esa ocasión, pues si vas con tu miedo de decir ‘¡asu, me van a agarrar!’ pero [...] tienes que ser muy cauteloso con eso, igual [...] pues obviamente no vas a actuar raro [...] actúas normal cuando metes algo a la escuela, pero ahí siento que [...] si, muchos estudiantes si lo hacen, incluso yo sí he sabido de estudiantes que

meten pues marihuana o mota y así incluso de mis mismos compañeros luego me decían ‘oye, ¿no quieres un poco?’ y yo les decía ‘no güey no, no’, ya por fuera sí luego por fuera la sacan, [...] se van, por ejemplo, al centenario, ahí he sabido mucho que hay [...] chavos que hay como unas batallas de rap, entonces muchos estudiantes se van y ahí ¡sacan los churros y le dan su matarile al churro! y entonces pues de que hay, hay, [...] yo siento que en todas las escuelas pues es igual, por lo mismo de que somos chavos, que de que somos jóvenes, o sea, yo siento que hasta cierto grado es normal, o sea, no debería pero lastimosamente es así, o sea, ya está normalizado, ya es así la situación (Entrevista- Estudiante 05).

Al igual que el Estudiante 05, otros alumnos entrevistados aseguran que el consumo de drogas, por parte de los estudiantes, no solo se presenta en la escuela, sino fuera de ella. Por ejemplo, la Estudiante 06, comenta que, en el Parque V Centenario, espacio en los que se han presentado situaciones de violencia, también es común ver a estudiantes de la EOE consumir drogas. Por su parte, el Estudiante 03, comentó: “yo no he visto, no conozco, pero pues de que se habla, se habla de eso [del consumo de drogas]. Cuando yo iba en primer semestre [...] siempre eran los de semestres altos, pero en la misma institución no [consumían], fuera de [ella] sí”.

En contraste, el Docente 01, dice que durante sus 31 años de servicio en la escuela, nunca ha visto a ningún estudiante, pero ha visto envases de alcohol, lo que evidencia el consumo de sustancias:

Nunca lo he presenciado, pero si he notado que a veces encontramos el material donde vienen esos productos, algunas botellas por ahí tiradas [...] me han comentado que, entre ellos, he escuchado que dicen que tomó fulano de tal y se puso hasta las manitas, pero yo no he visto, he oído comentarios de los muchachos (Entrevista- Docente 01).

El Docente 01, asegura que los envases de alcohol que han llegado a encontrar los prefectos o docentes, no es común verlos en las jornadas normales de clases, sino en “eventos que ya son un fin de año que hacen un convivio en la escuela entre ellos” (Entrevista- Docente 03). El profesor comenta que esos envases no los han encontrado en las aulas, sino en la parte trasera de la escuela, probablemente en las canchas, en donde los otros estudiantes han asegurado haber visto a sus compañeros consumir sustancias. Al igual que el Estudiante 05, dice que los estudiantes son muy cautelosos y tratan de ingresar bebidas embriagantes a la escuela, tratando de pasar inadvertidos por las autoridades educativas.

Prueba de ello, es que en la página de *Facebook Cosas De La Esben*, se han publicado algunas fotografías, en las que se pueden apreciar a algunos estudiantes consumiendo bebidas alcohólicas en la parte posterior de la institución.

De igual forma, la Docente 03, comenta haber encontrado botellas de cerveza, pero en los últimos años, a partir de que el gobierno les otorgó las becas a los estudiantes, es más común encontrar ahora “botellas, entonces el valor adquisitivo cuando tienes pues nada más buscas el pretexto y el lugar, ¿no?” (Entrevista- Docente 03). De la misma forma, el Estudiante 05, considera que la beca se ha convertido en un medio para que los estudiantes tengan acceso, de manera más fácil, al alcohol y drogas.

La Docente 03, menciona que tampoco ha visto, en toda su carrera como docente de la EOE, a estudiantes consumir drogas. No obstante, comentó: “nos hemos enterado, porque ves que luego se hace como un consejo de maestros, y donde se ha llegado a [...] que en ese entonces los prefectos encontraban a alumnos o alumnas [drogándose]”. Sin embargo, comenta que, hace aproximadamente 2 años, tuvo un alumno con el que se llevaba muy bien, pero nunca entraba a clases. La profesora siempre trato de motivarlo a que asistiera y cumpliera con sus labores escolares, pero asegura que tenía problemas severos de drogadicción. El alumno le decía “no maestra, ya fumé, ya me mariguane, ya me metí de todo lo que usted cree y [...] es más, ya estuve hasta refundido en no sé dónde” (Entrevista- Docente 03). Comenta la maestra que el estudiante era buena persona y respetuoso pero muy “vale madre”, exclamó sin dar más detalles.

El consumo de alcohol y drogas no es reciente, ya que el Docente 02, mencionó que desde que él era estudiante de la EOE, se percató de que algunos estudiantes tenían aliento alcohólico y, un día, se percató que algunos de ellos estaban fumando marihuana en la parte posterior de la escuela. Por su parte, el Docente 01, comentó que a finales de la década de los ochenta, no se escuchaba mucho de las personas que consumían drogas, lo que sí se veía, es que los alumnos de los últimos grados de bachillerato, se organizaban para irse a tomar y al otro día escuchaba que comentaban entre ellos “que fulano se puso hasta las manitas” (Entrevista- Docente 01).

En las entrevistas pude constatar que los estudiantes no son los únicos en consumir drogas, ya que se han escuchado rumores o, incluso, se han percatado que algunos trabajadores de la institución, también han consumido ese tipo de sustancias. Por ejemplo, el Estudiante

05, decía que existía el rumor de que un docente se drogaba, pero este caso se puede descartar, pues el propio estudiante asegura que sus compañeros lo decían, principalmente, por la estética del profesor:

Había un rumor de un profe, que era uno greñudo [...] pero decían ¡que era mariguano! pero me imagino yo que por cómo se veía, o sea, se veía muy como que, en fachas, muy afachado, entonces yo siento que era más por eso que una realidad (Entrevista Estudiante 05).

Por otro lado, uno de los rumores más fuertes fue el del prefecto que tuvo problemas con la Estudiante 06, que en apartados anteriores se expuso. Por ejemplo, la Estudiante 01, comentó que se enteró del rumor de que dicho prefecto consumía drogas en la escuela. De igual forma, el Docente 03, comentó:

Había un prefecto anteriormente, que ahorita ya no se encuentra, que entre los alumnos comentaban que él hasta a veces les pedía a los mismos alumnos que si no traían ahí un toque o cosas así, digo desconozco no me concierne si es real o es mentira, pero me lo he escuchado [...] si lo escuche un poquito frecuente [el rumor] (Entrevista- Docente 03)

De igual forma, la Estudiante 06, asegura que ese prefecto consumía drogas en la escuela y, que, incluso, se le comentó la situación al director. Por otro lado, el secretario, que ha sido participe de la corrupción en la escuela, la estudiante comentó:

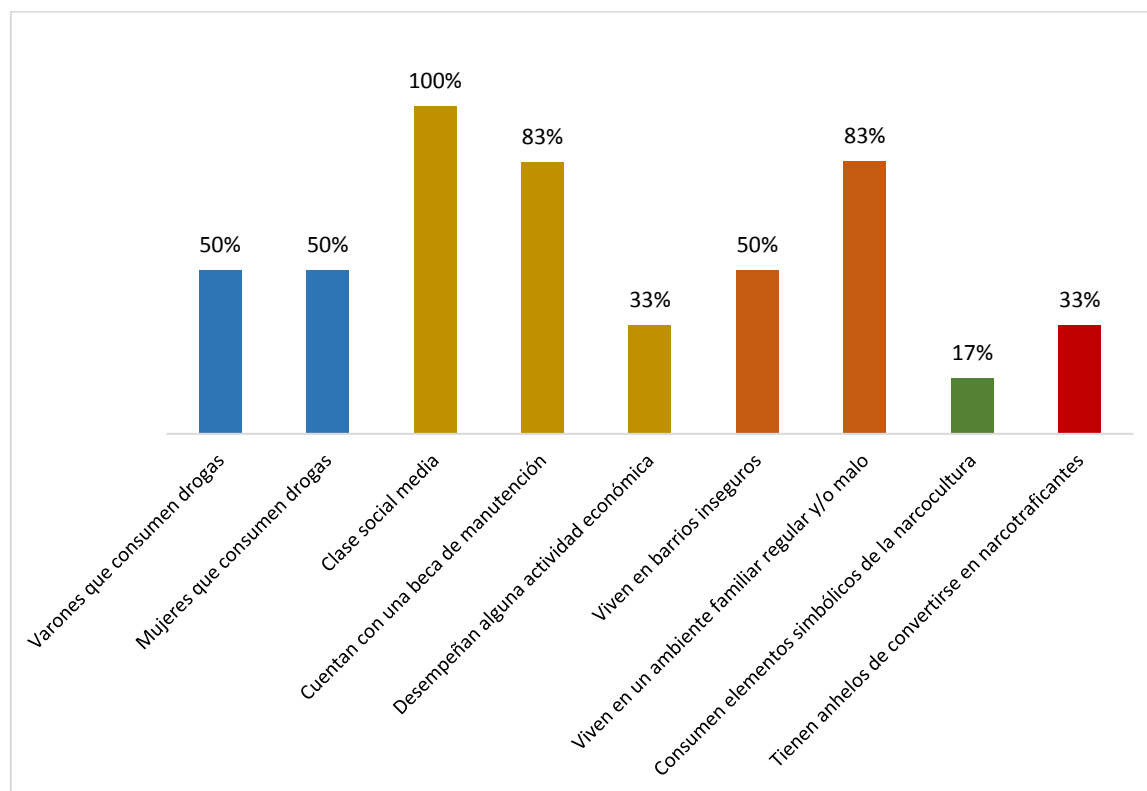
[El secretario] una vez cachó a dos compañeros de mi capacitación drogándose, fumando marihuana atrás y les dijo ‘si mañana me traen una onza no los reporto con el director para que no los corran de la escuela’ y mis compañeros si le llevaron la onza de marihuana a la escuela (Entrevista- Estudiante 06).

Finalmente, el Docente 01, comentó que nunca ha visto o escuchado que algún docente o personal de la institución consuma drogas, “pero han comentado que uno o dos maestros que llegan oliendo alcohol, son casos muy especiales, muy poquitos, dos, por mucho” (Entrevista- Docente 01).

En la siguiente gráfica se presentan datos generales sobre los estudiantes de la EOE que han consumido de drogas:

Gráfica 13

Características socioeconómicas y culturales de los estudiantes de la EOE que consumen drogas. 2021¹⁸



Fuente: Elaboración propia con datos de las encuestas y entrevistas realizadas a estudiantes de la EOE (2021).

Ante los resultados, pude concluir que el consumo de drogas, por parte de los estudiantes, se presenta en cifras iguales entre hombres y mujeres. Por otro lado, todos consideran ser de clase media, a pesar de que la gran mayoría cuenta con una beca y algunos trabajan. Asimismo, la mitad de ellos, viven en un barrio inseguro y la mayoría vive en un ambiente intrafamiliar regular y/o malo. A pesar de que Becerra Romero (2018) dice que la narcocultura ha influido a que los sujetos deseen convertirse en consumidores de drogas, se puede observar que muy pocos de los estudiantes consumen alguno de los elementos simbólicos de la narcocultura, por lo que el motivo del consumo de sustancias psicoactivas puede ser otro; el Estudiante 06, asegura que el consumo de drogas, en la escuela, se debe,

¹⁸ Cabe recordar que hay dos trabajadores —el prefecto y el secretario— de la EOE, que han consumido drogas en la escuela. Ellos representan el 11.8% del total del personal administrativo de la institución.

principalmente, a que muchos estudiantes buscan encajar en grupos sociales. Finalmente, el 33% de esos estudiantes, tiene anhelos de convertirse en narcos.

5.3.3.5 ESTUDIANTES IMPLICADOS EN EL TRÁFICO DE DROGAS

¿Han presenciado la venta de drogas dentro de las instalaciones escolares? Esta fue una de las preguntas planteadas a los sujetos que colaboraron en las encuestas, donde el 12.2% aseguró haber sido testigo. Posteriormente, *¿quiénes creen que venden dichas sustancias?*, a lo que el 24.4% respondió que los alumnos, el 23.3% contestó que son sujetos externos a la escuela, el 7.8% considera, que tanto alumnos, como personas ajenas al plantel y el 0% respondió que los maestros u otro personal de la escuela. Por otro lado, el 44.4% restante, respondió que en la escuela no se venden drogas.

Ante estos resultados, el Docente 01, dice haber escuchado, años atrás, a docentes y estudiantes, comentar que han visto a personas vender drogas dentro de la escuela. El problema de esta situación, inició, principalmente, por la falta de seguridad dentro de la institución:

En un principio, cuando no había mucho control, a veces entraba gente extraña a la escuela, porque es una escuela muy grande y [...] había oportunidad de pasar porque no había guardias y entraba cualquiera y antes no estaba cerrada la escuela, la gente lo agarraba como calle de paso, entonces entraba cualquiera, entonces había oportunidad para vender ese tipo de drogas (Entrevista- Docente 01).

En los últimos 5 o 6 años, el Docente 01, considera que este problema ya no se ha percibido con tanta frecuencia. No obstante, el Estudiante 02, menciona, haber visto que los mismos estudiantes eran los que vendían la droga dentro de la escuela. Considera que no forman parte de ningún grupo delictivo, simplemente, la compraban para después consumirla en la escuela, venderla e, incluso, a veces la regalaban a sus amigos. Asegura que, únicamente, los estudiantes varones, son los que recurren a este tipo de prácticas.

Por otro lado, la Estudiante 01, comentó que los estudiantes no la compraban dentro de la escuela, sino que la traían de fuera. De igual forma, el Estudiante 05, dice que nunca supo de alguien que vendiera drogas en el plantel, pero considera, que el simple hecho de que

se haya constatado de que varios estudiantes ingresen con la droga, se imagina que no solo es para consumirla, sino para distribuirla o venderla. Dichas suposiciones las respalda con base en su experiencia, como estudiante de la Escuela Secundaria Técnica 70, ubicada en la colonia Pénjamo en Córdoba, ya que es un espacio en el que era muy frecuente ver el consumo y la venta de drogas dentro del plantel, comentó; además de que se presentaban otras problemáticas relacionadas con la corrupción y situaciones de violencia.

Por su parte, el Docente 03, cree que dentro de la escuela venden la droga porque le parece ilógico, cómo muchos estudiantes tienen acceso a las drogas para consumirlas en la escuela. No supo decir quien podría venderla, pero imagina que puede haber alguien que la trafique dentro de la EOE.

En cuanto a la Estudiante 06, comenta que su compañero de apodo “Maluma”, así como otros cuatro estudiantes, introducían drogas a la escuela, siendo este, uno de los principales en traficarla. Dice que varios de sus compañeros le decían “‘oye, quiero esto para mañana’ y te lo traía[n] porque [...] vive[n] quizás cerca de un *dealer* [...] o de un punto y pues iba[n] y lo compraba[n], ¿no? [...] había personas que se lo conseguían”. No descartó la posibilidad de que existan más estudiantes o, incluso, docentes que trafiquen las drogas en la escuela.

Yo de docentes nunca me enteré o nunca supe [que vendieran], pero pues tampoco lo descarto, en cuestión de que esa vez el [secretario] les pidió a mis compañeros una onza [de marihuana] para guardar silencio, me imagino que igual algunos alumnos [...] iban y le decían ‘oye profe consígame, ¿no?’ , o sea, no lo descarto (Entrevista- Estudiante 06).

Una de las preguntas que surgieron durante el desarrollo de esta investigación, fue sobre la posibilidad de si algunos estudiantes de la EOE, se dedicaban al narcotráfico o formaban parte del crimen organizado. Ante esto, la Estudiante 06, a pesar de que comentó que hay varios estudiantes que se encargan conseguir e ingresar la droga a la escuela para posteriormente distribuirla, considera que “no se les veía finta de que fueran de una organización”. El imaginario juega un papel importante en poder determinar si una persona podría pertenecer a un grupo particular o no. En este contexto, la Estudiante 06, cree que sus compañeros no forman parte de una organización criminal, debido a que no tienen esa *estética de narcos* que las producciones simbólicas les han hecho creer. No obstante, en el documental *Los Plebes de*

Giralt y Massú (2021), se puede percibir que los jóvenes sinaloenses, que se han visto inmersos en el narcotráfico, no tienen una estética como el imaginario popular considera.

La Estudiante 06, comenta que “Maluma” tenía muchos contactos que se dedicaban al narcomenudeo, operando en los puntos de la colonia la Sidra y en la colonia Toxpan, lo cual le permitía, al alumno, conseguir para su consumo y para distribuirla entre sus compañeros. Esta situación hizo que la Estudiante 06, optara por mantener una distancia con él por miedo.

De igual forma, de acuerdo con la Docente 03, hay “casos de algunos chicos o chicas donde los prefectos [los] encontraban [drogándose] y los llevaban [con el] director, [...] sabíamos que se dedicaba ya, a ciertas cosas”, situación que incidía en que la institución optara por expulsarlos. La profesora no dio más detalles al respecto sobre qué tipo de actividades desempeñaban los estudiantes expulsados, pero por la forma en cómo se expresó, supuse que podrían haberse dedicado a distribuir la droga dentro de la escuela o, incluso, haber tenido nexos con algún grupo criminal.

Es importante señalar que, dentro de las estructuras de los cárteles de las drogas en México, en la base se sitúan los narcomenudistas, también conocidos como *dealers*. Los narcomenudistas tienen un modo de operación cauteloso, por la vulnerabilidad que supone la actividad de comercializar la droga con el cliente final (el consumidor). Tienen que ser muy selectivos con sus clientes, es decir, que no establecen una relación comercial con cualquiera, para evitar, en lo posible, conflictos con vecinos o autoridades. Una vez que los *dealers* seleccionan a sus clientes, les solicitan, como primer aspecto, que conozcan los puntos de venta, los cuales pueden ser fijos, como una casa y/o local comercial; puntos semifijos en los cuales, la venta de la droga se presenta en eventos públicos donde se suelen consumir drogas y; finalmente, los puntos ambulantes que es, prácticamente, cualquier lugar en donde el narcomenudista elija llevar a cabo la transacción con su cliente. Como segundo aspecto, les piden que oculten la evidencia (la droga) recién adquirida. Finalmente les solicitan ser discretos con el punto de venta.

Algo importante en el *modus operandi* de los narcomenudistas, es que, en su mayoría, también son consumidores de drogas y sirven como reclutadores, ya que los clientes que muestren mayor lealtad y confianza, podrían ser introducidos al negocio como distribuidores. Esto puede presentarse por dos situaciones: la primera, porque el cliente tenga una deuda

económica con el narcomenudista, por lo que vender el producto supone la forma para poder saldar su cuenta; la segunda, por interés del propio cliente para buscar obtener ingresos económicos (Zamudio Angles, 2013).

Ante esto, cabe la posibilidad de que algunos estudiantes que consumen e introducen drogas en la EOE, puedan también ser narcomenudistas y que hayan convertido, a la propia escuela, en un punto de venta en el que los clientes potenciales, sean sus compañeros o, incluso, personal de la escuela –no hay que olvidar que un secretario les exigió, a modo de chantaje, una onza de marihuana a dos estudiantes–.

Es complicado poder determinar qué tan real sea la hipótesis, sobre la existencia de estudiantes *dealers*, pero la manera en cómo operan, tanto “Maluma”, como los otros alumnos que describió la Estudiante 06, asumen un papel de narcomenudistas para sus compañeros. A todo esto, me parece bastante absurdo, ser un intermediario entre el narcomenudista y el cliente final (el estudiante) solo por hacerles un favor a sus compañeros, ya que la operación no es tan simple como pudiera parecer. En primer lugar, tienen que comprar la droga en el punto de venta en donde se situó su *dealer*, ya sea Toxpan, la Sidra u otros lugares como lo menciona la Estudiante 06; segundo, transportar el producto hasta la EOE, tomando en consideración que no solo es un trayecto largo, sino también, existe la posibilidad de que sean descubiertos por las autoridades, conociendo la frecuencia con la que la policía hostiga a los jóvenes. Es por ello, que considero que debe haber una ganancia de por medio para los estudiantes que les facilitan la droga a sus compañeros.

Ese *modus operandi* para reclutar estudiantes consumidores y convertirse en narcomenudistas, no es nuevo, pues hace cuatro años, laboré en una escuela sabatina en Córdoba y las autoridades de la institución descubrieron a dos estudiantes, que no solo consumían drogas dentro del plantel, sino que se dedicaban a vender sustancias a sus compañeros. Comentaron que esos estudiantes, únicamente, estaban inscritos en la escuela para poder tener acceso al plantel y poder llevar a cabo la distribución de las drogas entre los demás estudiantes.

Como se señaló en apartados anteriores, Córdoba ha sido una zona en la que se han suscitado diversos enfrentamientos entre el Cártel del Golfo, Los Zetas y Cartel de Jalisco Nueva Generación, por el control del tráfico de drogas. Actualmente, el Cartel de Jalisco Nueva Generación, tiene el control de la plaza, situación que ha generado el involucramiento

de muchos jóvenes, en este tipo de organizaciones. Ejemplo de ello, es parte del relato de una estudiante:

Yo tuve un amigo que a sus 16 años se metió con el Cartel Jalisco, se fue a Cancún, lo hirieron, regreso a Córdoba, dejó la organización y los contrarios, en este caso los zetas, lo andaban buscando aquí en Córdoba, incluso, él tenía un amigo taxista muy cercano a él, que era el que lo llevaba y lo traía y secuestraron a su amigo taxista para que les diera informes en donde estaba mi amigo y al no decir, mataron al taxista, pero más que nada, pues mi amigo lo hizo porque pues en sí, quería dinero fácilmente, ahorita ignoro dónde esté, porque ya tiene como 2 o 3 años que no se de él, solo sé que sí se fue de Córdoba para que no lo mataran, él no iba a la ESN, él iba en un escuela abierta, pero no recuerdo cuál era, es que él era de San Rafael Calería¹⁹ pero no me acuerdo a qué escuela iba (Entrevista-Estudiante 06).

A pesar de que este caso es aislado a la EOE, es un ejemplo importante de cómo los jóvenes, en la ciudad, son presas del crimen organizado para la conformación de un *proletario criminal*, denominación empleada por Giralt y Massó (2021), la cual hace referencia a los jóvenes que son reclutados por el narcotráfico y oscilan a tener muy pocos ingresos a costa de perder su vida.

La Estudiante 06, no es la única que ha señalado a “Maluma” como uno de los estudiantes implicados en el tráfico de drogas dentro de la escuela, ya que, tanto el Docente 02, como el Docente 04, señalaron:

Me han comentado de un chavo (“Maluma”) que [...] vendía [drogas], no recuerdo su nombre, pero [...] ha sido por medio de comentarios [...] yo le di clases porque pues me comentaron que era él, pero [...] después de que yo supe, él ya no iba a la escuela y era un joven que entraba cuando quería [...] a la clase [...] (Entrevista- Docente 02).

Se le preguntó al profesor si consideraba que “Maluma” formara parte de una organización criminal, a lo que contestó: “la verdad no sabría yo decirte, pero, pues yo considero que él era como un medio, ¿no? para vender, supongo yo, porque así que yo crea que él estuviera así metido al cien por ciento no lo creo, la verdad” (Entrevista- Docente 02). Por su parte, el Docente 04; comentó que “Maluma” “vendía piedra y marihuana”, además, de

¹⁹ Localidad perteneciente al municipio de Córdoba.

proporcionarme más información al respecto sobre él fundamento en los testimonios de algunos estudiantes y del portero de la EOE:

A mí me tocó checar a un muchacho que era el que suministraba las drogas dentro de la escuela, nunca me tocó ver hacerlo, pero los comentarios que hacían varios, es que era los que lo manejaban. Él un día llegó en una motocicleta y vi cuando entró a la escuela, yo iba saliendo y le pregunté al portero, ‘¿oye, por qué entra con la moto, por qué lo dejan entrar?’ y me dice el portero ‘lo que pasa es que él ya no tiene que venir a la escuela, pero por alguna cierta razón lo dejan entrar para no meterse en problemas (Entrevista- Docente 04).

Ante esta situación, el Docente 04, considera que el portero, posiblemente, sospechaba que “Maluma”, podría haber tenido nexos con algún grupo criminal, porque cabe la posibilidad de haberse percatado que él era uno de los estudiantes que ingresaba drogas a la escuela. Por otro lado, el Docente 04, considera que, a pesar de que “Maluma” ya no está inscrito en la escuela, seguramente seguía introduciendo sustancias a la institución. Además, sin señalar la fuente, comentó que alguien le platicó:

También me comentaron que él tuvo una situación con unos personajes del ámbito delictivo, en donde él, a una de sus exnovias le mando un audio [diciendo] que la quería porque tal vez era su último día. Me comentó que lo estaban siguiendo y que tal vez lo pudiera haber matado [...] yo siento que lo estaba siguiendo alguien pesado, alguien del ámbito delictivo [...] yo supongo que, por la edad, por la situación y que una persona tuviera un carro es un trabajador de alguien [...] (Entrevista- Docente 04).

Con este testimonio y, demás argumentos expuestos entorno al estudiante “Maluma”, pareciera indicar que el estudiante formaba parte de algún grupo delictivo, pero no es el único estudiante que se dedica a este tipo de actividades ilícitas, ya que la Estudiante 01, también señaló a un compañero que, asegura, forma parte de un grupo delictivo: “había uno que era narco, sí me había comentado de una banda, pero no recuerdo el nombre, pero sí me enseñó [...] hasta fotos y todo, como prueba de que era narcotraficante”. La estudiante comenta que, no solo le platicó sobre las actividades que desempeñaba, sino también la intentó reclutar para que formara parte de la organización: “[me dijo] que, si yo quería ser *halcona* y le dije que ‘no gracias, yo no’, pero sí me comentó y sí me decía. El reprobó todas las materias y pues dijo que se iba a meter de lleno a eso”. Además, comentó que en la escuela acostumbraba a consumir y a distribuir drogas:

Llevaba su pipa y ahí atrás del salón, en donde están las banquitas ahí era donde se ponía él con su grupito, [...] no se si las vendía o se las daba, pero él llevaba [...] creo yo si vendía o regalaba, pero si llevaba marihuana (Entrevista-Estudiante 01).

Ante esta situación, pude concluir, que no solo los varones son los que el crimen organizado busca reclutar, sino también mujeres, como el caso particular de la Estudiante 01. Además, la escuela se ha convertido en un espacio en el que los estudiantes son vulnerables a ser reclutados, por otros estudiantes, para desempeñar actividades relacionadas con el tráfico de drogas.

La cultura escolar que gira en torno a las drogas, ha generado que los estudiantes sean vulnerables a desertar del sistema educativo para adentrarse a las actividades relacionadas con el narcotráfico. Tanto el estudiante “Maluma”, como el alumno descrito por la Estudiante 01, decidieron abandonar sus estudios y, actualmente, se cree, están dedicados, por completo, al narcotráfico. A pesar de que un porcentaje, muy bajo, de estudiantes es consumidor de los diferentes referentes simbólicos de la narcocultura, su amplia difusión, ha incidido en la conformación de un imaginario popular que ha inspirado a algunos a convertirse en narcotraficantes, principalmente, por la falsa idea de una movilidad social fácil.

Ante esto, se puede concluir, que las prácticas estudiantiles, influenciadas por la narcocultura que se presentan en la EOE, se manifiestan a partir de los siguientes puntos:

- Algunos estudiantes han adoptado estilos y modas *narco*, que se manifiestan a través del uso de accesorios extravagantes, tanto en varones, como en mujeres, además del uso del maquillaje exagerado en algunas estudiantes que se asemejan a las *buchonas*.
- Pude constatar que, algunos estudiantes, hacen uso de vocablos y claves empleados por los narcotraficantes.
- Algunos estudiantes tienen actitudes transgresivas y violentas que, de acuerdo con los resultados en el trabajo de campo, asemejan a los narcotraficantes.
- El consumo de alcohol y drogas, se ha convertido en una práctica recurrente entre los estudiantes que forman parte de la EOE, en donde los espacios de consumo, son dentro y fuera del plantel.

- De acuerdo con los testimonios recuperados en la investigación, no solo los estudiantes son consumidores de sustancias adictivas, sino también algunos trabajadores de la escuela.
- Me pude percatar que los mismos estudiantes son los que están implicados en la distribución y tráfico de drogas dentro de la escuela.
- Existe la posibilidad de que algunos de los estudiantes, que distribuyen drogas en la escuela, también forman parte de algún grupo delictivo; sin embargo, tanto “Maluma”, como el alumno mencionado por la Estudiante 01, de acuerdo con la información obtenida, forman parte de algún cártel de drogas.

5.3.4 MEDIDAS INSTITUCIONALES ANTE LOS PROBLEMAS QUE TRANSGREDEN A LA CULTURA ESCOLAR

Ante las situaciones conflictivas que se presentan en el entorno escolar, se cuestionó a los docentes entrevistados, sobre qué medidas ha implementado la institución para prevenir y combatir los problemas de violencia, consumo y tráfico de drogas en la escuela.

A esto, el Docente 01, considera que uno de los grandes retos, con relación a la violencia, ha sido que los estudiantes tienen malos hábitos desde su casa, ya que (recuerda) años atrás se hacía revisión de mochilas y era muy común encontrar navajas. Sin embargo, actualmente, esas medidas han quedado atrás, lo que ha facilitado el ingreso, principalmente, de alcohol y drogas. De igual forma, la Docente 03, considera la falta de mayor vigilancia en la escuela, así como filtros, para evitar que, personas externas a la escuela, entren con facilidad, situación que ha ocasionado que la seguridad haya sido vulnerada en más de una ocasión. No solo se han presentado riñas entre estudiantes de la institución con sujetos ajenos a ella, sino que, de acuerdo con la Docente 03, han sido encañadas y asaltadas dentro del plantel por un sujeto externo a la escuela; han entrado sujetos armados, para esconderse de la policía después de haber perpetrado un asalto en una plaza comercial de la ciudad, situaciones que han generado un sentimiento de inseguridad, tanto en algunos docentes, como en los propios alumnos.

En cuanto a la problemática relacionada con el consumo y tráfico de drogas, el Docente 01, comenta que las autoridades educativas de la EOE y otras organizaciones no

gubernamentales, como *Alcohólicos Anónimos*, han dado pláticas a los estudiantes y a padres de familia, sobre los riesgos que implica el consumo de sustancias adictivas. De igual forma, comenta que, a los propios docentes, se les ha solicitado hablar con los estudiantes, para buscar concientizar sobre la problemática.

Los Docentes 01 y 02, consideran que falta mucho por hacer, para poder combatir el consumo de sustancias, pues se necesita más apoyo por parte de los padres. De hecho, el Docente 01, señaló que, en cada inicio de curso en la Secundaria Técnica Comercial Vespertina, se les solicita, a los padres, firmar una carta responsiva sobre cualquier situación o acción, relacionada con sus hijos.

Por su parte, la Docente 03, argumentó que, a los alumnos de primer semestre, se les imparte un curso de inducción, donde se presenta el reglamento escolar y se trata de ser muy firmes al respecto, para “prevenir todo ese tipo de situaciones no agradables” (Entrevista- Docente 03), puesto que se han presentado, en la escuela, casos, como el consumo de drogas. La Docente 03, comentó que cuando se han descubierto a estudiantes consumiendo drogas, se hace una junta con algunos maestros de la misma institución, para tomar una resolución; sin embargo, dice, que a partir de ciertas normativas institucionales, el sistema ha dificultado la expulsión de estudiantes infractores.

El mismo problema fue señalado por el Docente 02, pues considera que, a pesar de que se han reportado a estudiantes consumiendo sustancias, la institución no ha diseñado un programa o estrategia real, que busque erradicar el problema. Argumenta que la única medida es castigarlos como si se tratara de cualquier otra falta estudiantil. Cree que la institución ha sido indiferente ante la situación, ya que las autoridades, a pesar de que saben que muchos estudiantes se reúnen en la parte posterior de la escuela para consumir sustancias ilegales, nunca hay ninguna autoridad vigilando dicha zona. No obstante, el Docente 01, difiere a lo que comenta el Docente 02:

[La situación] ha [...] mejorado porque ya no se escucha tanto lo que escuchamos de que anteriormente [...] los habían encontrado drogados y alcoholizados y se les tuvieron que mandar a traer a sus papas y hasta los han llevado a la cruz roja, ahora ya no se ve todo eso, quizás todo eso ha ayudado porque hay pláticas con padres de familia, tratan de orientarlos ayudarlos [...] creo que ha habido más interés por parte de la escuela (Entrevista- Docente 01).

Ante esto, el Docente 02, insiste en que la escuela no ha implementado medidas más severas, con relación al consumo y tráfico de drogas, porque, posiblemente, no quieren que la matrícula de los alumnos se reduzca, o para evitar problemas con los mismos estudiantes “por no querer meterse en problemas, ya que [...] no sabemos [en] qué estén metidos estos chicos y pueda traer alguna repercusión para los directivos, como en venganza, hacia la escuela o alguno de sus alumnos” (Entrevista- Docente 02).

Esto ha dado como resultado, que la problemática haya empeorado en los últimos años, porque los estudiantes saben que “no van a recibir un castigo o que no va a haber una repercusión mayor y [...] dicen ‘no importa si lo hago, al final de cuentas solo me llaman la atención y lo puedo volver a hacer’” (Entrevista- Docente 02). Ante esta situación, la Docente 03, estima que los prefectos no han desempeñado el papel que deberían, para evitar que los estudiantes incurran en ese tipo de faltas.

Asimismo, el Docente 02, cree que se deben implementar las siguientes medidas:

Debería de haber más vigilancia en toda la escuela, [...] debería de haber acciones de expulsión para cuando se cometan este tipo de actos ya que es [...] peligroso tanto para la escuela como para los alumnos y que se mantenga, ¿no? sobre todo porque muchas ocasiones lo pueden aplicar una semana y después lo quitan, sino que siga constante [...] durante todo el tiempo de la escuela (Entrevista- Docente 02).

Los Docentes 01 y 03, desconocen si las autoridades superiores o de gobierno, estén al tanto de las problemáticas que se presentan en la escuela; sin embargo, el Docente 02, cree que, posiblemente, si lo están, debido a que “se han reportado, quiero pensar, por muchas cuestiones que nos han dicho, pero tampoco toman acciones para que esto se solucione, simplemente como que le dan un carpetazo y se hacen los que no pasa nada”.

El sentimiento de inseguridad que expresaron los docentes, se ve reflejado en algunos estudiantes de la EOE, ante las problemáticas antes mencionadas. Por ejemplo, el 27.8% de los encuestados, señalaron que la escuela es insegura. De manera particular, un estudiante comentó:

La verdad no me siento segura ahí, en la ESN no, en primera porque según los prefectos cuidan, pero en cualquier momento se salen, no están pendientes y otra, pues de que sirve de que este tan grande la escuela, la institución, el director cuando hay un problema [...] tenemos que estar ahí detrás de él, que ya salió que

ahorita viene y casi ni esta cuando hay problemas y pues en sí no, bueno pues yo siento que no tiene caso que tenga cámaras si ni tan siquiera están al pendiente de los alumnos, o sea que yo siento que no está, no me siento segura ahí en la ESN (Entrevista- Estudiante 01).

Considera que las autoridades educativas no desempeñan el papel que les corresponde para reducir los niveles de inseguridad que se han presentado en la escuela. La Estudiante 01, argumenta que, a pesar de que la escuela cuenta con algunas cámaras de seguridad, no sirven de nada, porque los alumnos se siguen drogando o se presentan otro tipo de situaciones conflictivas.

Por su parte, el Estudiante 02, coincide con la Docente 03, con relación a la iluminación del inmueble, ya que “las clases luego terminaban de noche y la escuela es un lugar solitario y hay poca iluminación”. Menciona que cuando hay clases sí se intenta mantener un orden, pero fuera de las aulas no lo hay. Por otro lado, la Estudiante 04, señala sentirse segura, solo cuando esta con sus amigos, pero cuando está sola, se siente temerosa ante el comportamiento violento de algunos de sus compañeros. A todo esto, un estudiante comentó lo siguiente:

Acá en la ESN yo me he sentido, pos no seguro, porque sinceramente, como está la situación, en ningún lugar estamos seguros, en cualquier momento puede llegar algún grupillo o algún loquillo con una AK47 y [...] balacear a la persona que se le cruce (Entrevista- Estudiante 05).

Es decir, el Estudiante 05, considera que la inseguridad pública cada vez se hace más presente en espacios específicos, como lo puede ser la escuela. De igual forma, cree que la falta de seguridad en la escuela hace que “muchos jóvenes al ver esa falta de vigilancia pos se les hace fácil y pues se les ocurre meter esas cosas (drogas)”, a lo que considera que debería de haber operación mochila, para evitar que los estudiantes introduzcan armas, alcohol o drogas. Sin embargo, considera que el problema de estas medidas, son los propios padres de familia, debido a que “se pondrían [...] roñosos, ¿cómo van a revisar la mochila de mi hijo?!, ¡mi hijo no es así!’, y aunque tu hijo no es así, debe haber un cierto control por lo mismo de los casos que ya expusimos” (Entrevista- Estudiante 05). No obstante, también dice estar consciente de que la escuela carece de recursos e infraestructura, como para poder realizar ese tipo de medidas de seguridad.

En cuanto al sentimiento de inseguridad, una estudiante comentó:

Si hay todo ese tipo de cosas [violencia y consumo de drogas] no lo hace un lugar muy seguro, pero pues también depende de ti como persona si tú no quieres entrar a eso no lo vas a hacer, pero pues ora sí que aquí es, está indeciso porque, así como cuentas con maestros que sí necesitas algo o te sientes inseguro o te está pasando algo te apoya, hay maestros que, pues les vale e incluso hasta te perjudican, pero pues sí depende de cada persona, y también depende de ti como alumno (Entrevista- Estudiante 06).

Finalmente, el Estudiante 02, comentó que debería de haber más cámaras, aunque considera que las existentes no son revisadas, lo que vulnera la seguridad. Por otro lado, cree que debería de haber más prefectos, ya que son un número limitado ante la gran cantidad de grupos y estudiantes además de que el inmueble es muy grande.

Ante todos los argumentos presentados por los entrevistados, así como los resultados obtenidos en las encuestas, se puede concluir lo siguiente a partir de los siguientes puntos:

- En general, tanto los estudiantes y docentes entrevistados, así como el 27.8% de los estudiantes encuestados, consideran que la escuela es un espacio inseguro.
- Las medidas implementadas para intentar contrarrestar las problemáticas de la violencia, el consumo y el tráfico de drogas, no han sido suficientes, debido a que no siempre se cuenta con el apoyo de los padres de familia, lo que se ha convertido en una barrera para lograr un espacio más seguro.
- La falta de profesionalismo de algunos docentes y directivos, ha incidido en que la violencia, inseguridad y el consumo y tráfico de drogas, formen parte de la cultura escolar.
- La misma política institucional, ha hecho que los alumnos infractores, no puedan ser sancionados por las faltas graves cometidas dentro de la institución.
- La falta de vigilancia en los diferentes espacios de la escuela, vulnera la seguridad escolar, tanto por los mismos estudiantes, como por sujetos externos a la institución.

5.3.5 SIGNIFICACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN LOS ESTUDIANTES A PARTIR DE LAS PROBLEMÁTICAS DE LA EOE

El Estado y las instituciones educativas, ha conformado discursos ideológicos que giran en torno a una serie de objetivos, que buscan legitimar el acto sobre lo educativo. La sociología de la educación, ha concebido teorías que permiten entender el cómo, el por qué y el para qué de la educación. Tanto las formas discursivas e ideológicas de lo educativo, así como las prácticas que se desarrollan dentro de la escuela –como lo son las problemáticas que se presentan en la EOE –, configuran en el individuo (estudiante) un imaginario, ya sea individual o colectivo, sobre la educación, lo que da lugar a valorizaciones, legitimidades y expectativas de vida.

Es por ello, que para comprender la forma en cómo significan la educación los estudiantes de la EOE, me fundamento en dos de las principales teorías educativas: la teoría Estructural- Funcionalista y la teoría de la Reproducción, que Salamón (1980) recupera en su obra. Además, me basé en las experiencias de los alumnos, sobre la forma en cómo se desarrolla la cultura escolar dentro de la EOE, para conocer sus significaciones, en torno a la educación y a la propia institución.

Las diversas formas discursivas del Estado y las instituciones educativas, así como el desenvolvimiento de los estudiantes dentro de un espacio en común, como lo es la escuela, han dado lugar a la construcción de un imaginario individual y colectivo sobre la educación. Para reconstruir este imaginario, parto de la idea de que a la educación la significan como un conocimiento práctico que les permite lograr una movilidad socioeconómica, así como lo concibe la teoría del Estructural- Funcionalista.

En las encuestas, el 80% de los estudiantes, tiene la creencia de que la educación es un medio que les puede permitir mejorar su situación económica, mientras que el 20% restante, considera lo contrario. A todo esto, la Estudiante 01, piensa que el éxito individual de las personas, no solo depende de la escuela, sino de las actitudes que debe asumir el estudiante, como lo son, el entusiasmo, el esfuerzo y el empeño hacia sus estudios.

Por otro lado, el Estudiante 02, cree que la educación es un medio “para progresar en la vida y llegar a ser una mejor persona”, pues considera que los conocimientos adquiridos en la escuela, son fundamentales para encontrar un mejor trabajo.

Por su parte, el Estudiante 03, comenta que la escuela es un espacio en donde solo se enseña lo básico y que el verdadero conocimiento lo adquieres fuera de ella, que en la escuela solo se muestra un “previo” de lo que vas a aprender en otros lugares, tal vez refiriéndose a la

universidad. Sin embargo, él no estima que la escuela permita lograr una movilidad social, ya que piensa, al igual que la Estudiante 01, que depende más, de la persona, que de la propia escuela. Asimismo, la Estudiante 04 resaltó, que la escuela es un espacio que ayuda a los estudiantes a obtener conocimientos que les permitirán salir adelante y, que si las personas estudian y hacen lo que les gusta, podrán mejorar su situación socioeconómica.

Para el caso del Estudiante 05, considera que el conocimiento, para poder progresar, no se tiene que adquirir particularmente en la escuela, puesto que cree, que el individuo tiene las capacidades para aprender en otros espacios o de manera autodidacta. Mencionó, que la escuela no es un medio, que por sí sola, ayude a mejorar la situación socioeconómica de las personas, sino que la responsabilidad recae en el individuo. Si no existe la motivación en la persona, aunque esta estudie en “la mejor escuela del mundo”, no va a aprender nada. A pesar de que cree, que los conocimientos adquiridos en la escuela les permiten a las personas alcanzar un bienestar económico, piensa que no es la única forma de lograr el éxito económico, ya que, de acuerdo con su propia experiencia, conoce personas que se dedican a diferentes oficios y que, a pesar de que muchos de ellos no concluyeron ni la primaria, llegan a tener mayores ingresos, incluso, que muchos profesionistas. Por último, recalca que, a pesar de la existencia de las escuelas, los contextos en los que existen las limitantes económicas y sociales, se convierten en una barrera para poder estudiar y progresar.

Finalmente, la Estudiante 06 estima, que terminar una carrera universitaria, le permitirá conseguir un buen empleo y, posteriormente, mejorar su situación económica.

Considero que las valoraciones y legitimaciones de los estudiantes, hacia la educación, dependen, en gran medida, en algo que va más allá de un discurso ideológico, es decir, a través de una serie de prácticas que involucra a los sujetos –docentes, directivos y los mismos alumnos– dentro de un espacio, en común, que es la escuela. A pesar de que, en el imaginario de la gran mayoría de los estudiantes de la EOE, la educación es el medio para sobresalir como persona, las características institucionales de dicha institución, han dado lugar a valoraciones negativas hacia lo educativo. Por ejemplo, en las encuestas, el 57.8% señaló que el desempeño de los docentes es bueno, mientras que el 40% indicó, que es regular y el 2.2% lo catalogó como malo.

Ante esto, la Estudiante 01, considera que en la EOE, los maestros deberían de ser mucho más estrictos con los alumnos, para que se logre un importante desarrollo académico,

ya que, durante las clases, la indisciplina de algunos estudiantes, impide el desarrollo efectivo de las clases. Por otro lado, comentó que hay docentes, que lo único que buscan es conseguir un beneficio particular de su posición jerárquica, respecto a la de los estudiantes, a través de la corrupción y el abuso sexual en contra de algunos alumnos. También señaló, que hay maestros que “no saben enseñar” y que no conocen sobre la materia que imparten. A esto, un estudiante señaló lo siguiente:

Había maestros que, si les echaban ganas a las clases, te explicaban y se tardaban lo que se tenían que tardar, querían que todos aprendieran porque eran temas complicados, pero había maestros que luego ni llegaban a clases y simplemente, te ponían una actividad y la hacías y te podías salir (Entrevista- Estudiante 02).

Asimismo, el Estudiante 03, señaló que el desempeño de los docentes es, como en cualquier otra escuela, hay docentes buenos, regulares y otros que “no le echan ganas” a sus clases. Finalmente, el Estudiante 05, cataloga el trabajo de los docentes de la EOE, como regular, ya que considera que hacen lo “justo y necesario”, que no se les puede exigir más, porque están cumpliendo con su trabajo. Sin embargo, comentó que tuvo una maestra que su profesionalismo se hacía notar con el buen trato e interacción con los alumnos, pero otros docentes, carecen de herramientas pedagógicas que les permitan ser “buena onda” con los estudiantes. Señala que los docentes tienen la capacidad de dar un mejor rendimiento, pero cree que la actitud desinteresada de los estudiantes, ha generado que los maestros no quieran esforzarse más. Por otro lado, mencionó, que algunos docentes no siempre cumplen con un perfil académico idóneo para impartir ciertas asignaturas, pues, tuvo una maestra de matemáticas, que asegura, les dijo: “saben qué chavos, vamos a aprender juntos”, que lo único que hacía era leerles el libro y, de lo que ella entendía, les intentaba explicar. Puntualiza que la dirección debería ser más objetiva para seleccionar a sus docentes y que verdaderamente cumplan con un perfil acorde a las asignaturas que se les designan.

Con esto, se puede entender que algunos estudiantes reconocen la labor de algunos docentes, pero hay un alto porcentaje de maestros a los que los alumnos desvalorizan por completo ante su falta de compromiso y profesionalismo en su práctica. Asimismo, la violencia institucional ejercida por algunos docentes o personal de la escuela, a través de la corrupción, el abuso sexual e incluso la violencia física, han incidido en una valoración negativa y deslegitimación hacia la institución, generando un sentimiento de rechazo, por

parte de algunos estudiantes. Althusser señala que la violencia y represión que se presenta en la escuela, forma parte de una serie de reproducciones del sistema capitalista que tiene, como fin, someter al individuo para beneficios particulares del sistema y que, a través del adoctrinamiento por medio de la educación, los alumnos, tarde o temprano, aceptan y legitiman el abuso y represión por parte de los profesores dentro del sistema educativo (Salamón, 1980). Tal es el caso del Estudiante 05 que, de alguna manera, llegaba a justificar ciertas acciones negativas desempeñadas por algunos docentes.

A todo esto, se puede concluir que existen dos imaginarios con relación a lo educativo. El primero, en el que la gran mayoría de los estudiantes coinciden, es que la educación es un medio que permite lograr una movilidad social, pero consideran que esto depende del esfuerzo y la dedicación del propio individuo e, incluso, del contexto socioeconómico de un país. En contraste, el otro grupo de estudiantes estima, que hay otras formas para trascender económicamente y no, únicamente, por medio de la educación. Esto genera dos posicionamientos con relación a las expectativas de vida y la educación, ya que algunos, la consideran una opción para la superación individual, mientras que otros, han optado por opciones alternativas, ya sea a través del desarrollo de ciertos oficios o, incluso, siendo narcotraficantes, como se demostró en esta obra. Finalmente, existe un grado de deslegitimación hacia algunos docentes y autoridades educativas de la EOE, debido a las situaciones de violencia simbólica que se han ejercido en su contra, además de que consideran que algunos docentes carecen de una preparación académica y de una ética profesional.